Edificación Cristiana

Nº 279
MAYO - AGOSTO 2017
Nº suelto : 3,90€

EDITORIAL
Orden y Comunión

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

Con sus plumas te cubrirá,
Y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad

Salmos 91:4

Escatología : La preparación para la venida

Serie : Levítico
La Redención

Grandes Himnos

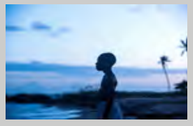
Serie : Evangelización
Principios Prácticos

Minieditorial	2
Editorial	3
Mirando los Campos	4
Serie : Levítico	6
Serie : Liderazgo e Iglesia	11
Artículo : Daisy Marsh	12
Oir la Palabra	16
Grandes Himnos	18
Serie : Evangelización	19
Serie : Escatología	24
Más Libros, Más Libres	29
Butaca Crítica	34
Doble Click	35
Semblanza : Luis Pedreira	37
Cartas al Director	38
Serie : Servicio	39
Reportaje	42
Rincón Poético	44

Varios

Semblanza : Luis Pedreira

Doble Click



Butaca Crítica

Series

Servicio :
¿Servimos o solo trabajamos?

Escatología :
La Preparación para la venida

Edificación Cristiana
C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar.

Diseño y maquetación: Marco A. Llave
Webmaster: Rubén Henares
Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - www.pixabay.com - www.flickr.com (páginas: 2, 13, 14, 41) - imagen portada Andrew-Art, imagen rincón poético PGloutnay. Autores citados a pie de foto. Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969

Tirada de 1.100 ejemplares.
La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MiniEditorial

Los últimos movimientos políticos en Estados Unidos y Europa han hecho saltar muchas alertas. Las más sonoras ponen de manifiesto la facilidad con que determinados personajes aumentan su respaldo popular, principalmente porque son capaces de poner voz a los deseos inexpresados, las frustraciones comunes o las protestas colectivas de gran número de ciudadanos.

Los líderes que últimamente se han hecho hueco por derecho propio, dicen lo que todos querrían oír, buscan la sincronización con los latidos de millones de corazones en busca de justicia y bienestar, de un modelo social que fue anunciado por los mismos que lo hicieron desvanecer, sucumbiendo ante la corrupción a todos los niveles. La debilidad ante el enorme poder de las grandes corporaciones, deja inalcanzables las aspiraciones de los que se creyeron clase media, generando rabia y frustración. A principios del siglo veinte, sobre todo en su primera década, la situación era similar, pero sin tecnología digital y sin haber conocido el horror de dos guerras mundiales. Hemos dicho guerras mundiales, nada menos que cataclismos provocados por el hombre que arrasan con más vidas que cualquier desastre natural conocido hasta la fecha. La cadena de pérdida de valor es la siguiente: filósofos, pensadores, artistas, comparten o evocan ideales para una gran masa de seres humanos. Una vez esos ideales alcanzan la categoría de legítimos, las grandes colectividades, como regiones, países o imperios, los adoptan como sistema de relación social, esperando progreso. Durante unas décadas, mientras se construye el marco necesario, todos están entusiasmados, hasta se empiezan a ver resultados inesperados. Unos cincuenta años y parece que todo tenga que volver a empezar.

En nuestro caso, se trata de un comienzo de siglo semejante al anterior. Pero la historia hace algo más que repetirse, primero como tragedia y luego como farsa, como propusieron Hegel y Marx. La farsa provoca escepticismo y desencanto, fraude emocional que trae reacciones imprevisibles: en lugar de perder la confianza en el ser humano para generar sistemas sociales perfectos, los herederos de la "cultura occidental", poscristiana, fijan la vista en personas o personajes que, por el mero hecho de acumular poder mientras conectan y dan voz a la frustración y el desencanto, retoman el anuncio de resultados utópicos de máxima justicia, paz y libertad, prescindiendo de ideologías, sin descubrir el método por el que los conseguirán: ¡teniendo el poder absoluto! Más allá de lo que suena a caudillismo, los nuevos aspirantes a salvadores del pueblo también son admirados por su alto poder económico ¿Estaremos retrocediendo tanto?

En estos últimos meses, los resultados de elecciones en Austria, Holanda, Francia, Alemania y Reino Unido parecen estar dando algo de tregua al avance de los nuevos populismos, pero no está nada claro que el desencanto y la frustración de nuestros conciudadanos hayan empezado a calmarse. Llegando entonces a una especie de estallido de la burbuja de la pos cristiandad, quizá estamos ante una nueva oportunidad histórica para que la buena noticia de Jesucristo sea traída con frescura y sencillez a las vidas de todos, incluyendo futuros líderes sociales y políticos. Más que nunca, el lado occidental del mundo debe conocer a Jesús, el Rey siervo de Isaías 42. ■

Orden y Comunión

¿Quién no se ha emocionado alguna vez en el culto de la Santa Cena frente al pan y el vino expuestos ante nosotros simbolizando el cuerpo y la sangre de nuestro Señor? ¿Quién no ha notado la acción del Espíritu Santo en las diversas participaciones de los hermanos con sus lecturas, breves pensamientos, oraciones o himnos acertadamente escogidos? No faltan anécdotas de visitantes que se han sorprendido de la "coordinación" del culto y han preguntado cómo lo han preparado los intervinientes. Pero no siempre ocurre así. Lo que tradicionalmente ha sido el santo y seña de nuestra manera de adorar, nuestro "tiempo libre" en el culto, con frecuencia se convierte en el tiempo en que cada uno puede decir lo que quiera. La libertad del Espíritu Santo es sustituida entonces por la libertad humana.

¿Qué ha pasado? ¿Hemos perdido nuestra capacidad de adoración colectiva? ¿Entendemos bien lo que es un culto de acción de gracias alrededor de la Persona y la Obra de Cristo? ¿Por qué resulta tan difícil a los ancianos mantener la dirección correcta en la Mesa del Señor? Proponemos algunas causas dirigidas a la búsqueda de soluciones.

Una de las causas pudiera ser la integración cada vez mayor en nuestras asambleas, de creyentes procedentes de otras tradiciones que no conocen la esencia de un culto de adoración libre. Ven cómo otros oran o comparten la Palabra y, sin mayor discernimiento que la forma del propio culto, ellos también lo hacen. Y puede salir de todo: la petición de oración para tener un empleo, para que Dios sane a este o aquel, para que fulano se convierta a Cristo, un breve mensaje evangelístico, e incluso la petición de tal o cual himno porque es muy bonito y le gusta mucho a quien lo pide. Seguramente todo ello es muy piadoso, está hecho con fe; es más, es una preciosa parte de la vida de la congregación; que nunca falte la vocación cristiana de sobrellevar los unos las cargas de los otros, de hacer bien a todos. Pero no es el momento de compartirlo si lo que queremos es preparar nuestro corazón para participar del pan y de la copa.

A veces no son los que llegan, sino los propios veteranos. Como si se sintieran con obligación de participar cada domingo, hay quien prepara su breve y piadoso sermón, incluso con notas, con la mejor intención del mundo, que comparte con los demás. Sin duda lo que dicen es muy edificante, pero otra vez: ¿Es el momento? ¿Encaja con el espíritu de esa reunión en concreto con las aportaciones de los demás? ¿No se corre el riesgo de la dispersión del pensamiento o de dirigirlo a las inquietudes personales de tal o cual hermano?

Sin duda, también el exhortarnos, animarnos o compartir nuestra visión sobre la marcha de la congregación, tiene un lugar legítimo en la vida comunitaria que hemos de estimular y valorar. Pero volvemos a lo mismo; no es oportuno hacerlo cuando se supone que la iglesia está adorando al que es y que era y ha de venir, cuando estamos preparando nuestros corazones para rememorar nuestra identificación con Cristo en su muerte y resurrección y la gran realidad de la unidad de su cuerpo.

Dejando a un lado motivaciones carnales, que también pudieran manifestarse en ese "tiempo libre", lo cual nos horroriza, tenemos también que pensar que todo lo anterior ha de tener su lugar. Nuestra participación en Cristo también ha de incluir el que podamos compartir nuestro agradecimiento al Señor, nuestras ansiedades o preocupaciones si las hubiera, nuestras peticiones de oración, nuestras inquietudes e incluso confesiones; en definitiva, manifestar ese estribillo repetido a lo largo del Nuevo Testamento: "los unos a los otros,... los unos por los otros,... los unos de los otros".

Sin duda las iglesias tenemos que buscar espacios donde podamos materializar nuestra vocación de sobrellevar unos las cargas de los otros, de gozarnos con los que se gozan y de llorar con los que lloran, y todo ello sin interferir en el tiempo en que unimos nuestras voces al coro celeste alrededor del Trono. Es posiblemente la falta de momentos para tener esas oportunidades la causa principal por las que incidimos inadecuadamente en nuestro llamado "tiempo libre". Un asunto difícil que han de resolver los guías de las iglesias en unos tiempos en que para muchos el único momento de reunión con los hermanos es el culto dominical. ■

REPORTAJE DE CUBA

El 28 de octubre de 1492, cuando Cristóbal Colón llegó a la parte septentrional de la isla de Cuba, escribió estas palabras:"Esta es la tierra más hermosa que ojos humanos hayan visto". Este conquistador italiano, enviado por el reino de España, llegó con un crucifijo en su diestra y una espada en la izquierda. Fue de este modo que el catolicismo fue introducido en Cuba y la población obligada a cristianizarse.

Durante la administración colonial solo el catolicismo fue tolerado. Esto cambió cuando los británicos tomaron el gobierno de Cuba en 1762 por casi un año y se introdujo el anglicanismo.

Después de una de las guerras de liberación, conocidas como La Guerra de los Diez Años, 1868-78, fueron autorizadas algunas libertades públicas. Este periodo fue denominado La Tregua Provechosa, 1882-95. Los luchadores por la libertad anticolonial fueron a Estados Unidos y entraron en contacto con grupos cristianos tales como los bautistas, metodistas y presbiterianos. Regresaron a Cuba con una variedad de creencias, comenzaron a predicar y se ganaron el apoyo del pueblo. El 24 de febrero de 1895, cuando comenzó una insurrección contra el gobierno de España, estos centros de predicación se convirtieron en sitios de esperanza para aquellos que buscaban plenos derechos de ciudadanía. En 1898 Estados Unidos intervino en la guerra de la independencia de Cuba que continuó hasta 1902. Llegaron militares, hombres de negocios, políticos y misioneros de numerosas denominaciones. Además con la llegada de la República cubana en 1902, se abrieron de par en par las puertas para nuevos movimientos misioneros dentro de la nación, la mayoría de Estados Unidos.

Históricamente habían sido establecidas iglesias en las ciudades, para las clases medias y altas. Algunas iglesias, especialmente pentecostales, trabajaron entre gente pobre y en áreas rurales. La Iglesia Católica había sido favorecida siempre por el gobierno cubano, aunque nunca fue reconocida como religión oficial.

El Concilio Cubano de Iglesias Evangélicas fue fundado el 30 de mayo de 1941; y hoy es conocido como El Concilio Cubano de Iglesias. Desde el principio se enfrentó a los males sociales, como las adicciones, corrupción administrativa, juegos ilícitos y prostitución.

Una nueva constitución establecida en 1940 mantuvo la separación entre iglesia y estado. El nuevo concilio de iglesias estuvo de acuerdo con esto e hizo propuestas para la igualdad de todos los cristianos e instituciones religiosas. Católicos, evangélicos y protestantes comenzaron centros médicos, hogares de ancianos, escuelas y universidades, campamentos y otras formas de servicio a lo largo de la isla.

La revolución cubana, que culminó con la expulsión por Fidel Castro de Fulgencio Bautista, un presidente respaldado por Estados Unidos, el 1 de enero de 1959, dejó al descubierto los débiles fundamentos teológicos de la iglesia cubana. Esta trató más de ganar almas para Cristo que estudiar teología y eclesiología en línea con las raíces cubanas. Al comienzo de la revolución las iglesias evangélicas, se enfrentó con un fuerte sentido nacionalista, y se encontraron dependientes de misioneros extranjeros. El carácter socialista de la revolución cubana sobresaltó a la mayoría de evangélicos y protestantes. Al mismo tiempo la educación era gratuita y fue nacionalizada. La revolución resultó en una masiva salida de la isla. Los creyentes cubanos fueron divididos en tres grupos distintos. El primero lo formaban los que mantenían un compromiso cristiano con su fe y congregación. Algunos de estos entendieron la iglesia como refugio, un oasis en medio del contexto que los favorecía ideológicamente, mientras otros permanecieron en su congregaciones pero se involucraron en la transformación humanitaria que el gobierno iba desarrollando. El segundo grupo emigró a Estados Unidos porque evitaron asociarse con un régimen comunista. Finalmente, estaban los que profesando creer abandonaron todos los vínculos con el cristianismo y se unieron de todo corazón a la revolución.

En las décadas de los 60 y 70 hubo un tiempo difícil para los cristianos cubanos. Por un lado las autoridades malentendieron al cristianismo, y por el otro había falta de conocimiento bíblico y teológico. El colmo de la hostilidad hacia los cristianos llegó con el reclutamiento forzoso para el Servicio Militar General. Esta ley clasificó a ciertos grupos como el azote de la sociedad, y estas personas fueron reclutadas y enviadas a campos para trabajo agrario. A esta categoría pertenecían adictos, familia de gente rica, homosexuales y jóvenes religiosos de todos los credos. El objetivo para crear las Unidades Militares de Ayuda a la Producción Militar era la reeducación, con ética revolucionaria, para aquellos que por alguna razón no se sentían comprometidos con la revolución. Este esfuerzo, especialmente entre los cristianos, como en la mayoría de los casos hizo que su fe fuese más fuerte.

En la década de los 80 hubo un proceso de cambio. Dos eventos importantes ayudaron a facilitar esta transición y dio amplias posibilidades a iglesias y cristianos. Uno de estos fue la visita a Cuba en 1984 de Jesse Jackson, que en esa época estaba compitiendo por la presidencia de los Estados Unidos; fue invitado por la Comisión Coordinadora Bautista de Obreros y Estudiantes de Cuba. Él dio el mensaje de clausura del seminario sobre "Los ideales y acción de Martin Luther King". El presidente Fidel Castro acompañó a Jackson a su llegada y ambos entraron en la Iglesia Metodista para sorpresa de muchos reunidos allí. Era la primera vez que un presidente cubano había estado en una reunión evangélica, el mismo que siempre había proclamado su ateísmo. El otro evento fue la publicación del libro "Fidel y la Religión" en 1988. Este fue el resultado de una serie de entrevistas en las que Castro clarificaba su posición hacia el cristianismo y las iglesias, y expresaba la necesidad de una política de mutuo entendimiento y la aclaración de conceptos.

Un momento crítico llegó el 2 de abril de 1990 durante un largo encuentro de 76 líderes evangélicos y protestantes con Castro. Los líderes pusieron sobre el tapete una serie de aspiraciones y temas de interés. La reunión fue televisada a todo el país dos tardes consecutivas, algo realmente único en Cuba.

Unos meses más tarde el partido comunista de Cuba, el único partido legal en la isla, cambió sus estatutos y concedió a los cristianos la opción de formar parte de la organización, cosa imposible anteriormente. Esto abrió las puertas de la iglesia a los que habían recibido una educación cristiana y quienes ahora podían hacerlo público.

Estos eventos cambiaron dramáticamente la situación para los cristianos en Cuba. Fueron levantados nuevos locales de culto, y fueron autorizados grupos caseros, reuniones al aire libre, se permitieron capellanes para servicio en prisiones. El gobierno comenzó a trabajar en una política de no discriminación, que continúa hasta este día.

El número de miembros en las iglesias ha crecido considerablemente; hay más personas que espacio disponible, lo que obliga a ampliaciones de edificios o a celebrar múltiples cultos. Las iglesias evangélicas están creciendo en número y diversidad. Aunque no hay estadísticas se cree que están asistiendo mayor número a servicios evangélicos que a católicos.

El presente está lleno de esperanza pero el crecimiento ha producido nuevas dificultades, especialmente por el derrumbe de la economía cubana. Además desde fuera del país ha sido promovida la división de las iglesias. Nuevas hebras de doctrinas han llegado a la isla y algunas son de carácter cuestionable.

Todavía quedan muchos desafíos y tareas por cumplir pero como seguidores de Jesús de Nazaret, el mensaje cristiano de esperanza sigue adelante.

Dar gracias

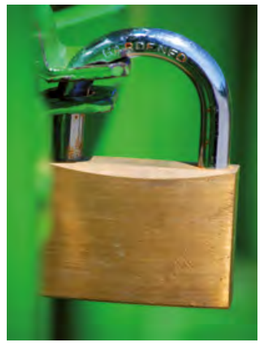
- Por el crecimiento de la iglesia cubana y porque la oposición ha hecho que los creyentes dependan más de Dios.

Orad

- Por los líderes de la nación en el clima de cambio político, especialmente tras la muerte de Fidel Castro (el 25 de noviembre del 2016), para que gobiernen sabiamente para el bien del pueblo.
- Por los cristianos evangélicos, para que sean una luz para la nación y que tengan una influencia de poderosa transformación para el país.
- Por la provisión de Dios para los líderes de las iglesias para que las lleven con crecimiento y renovación.
- Por los menos alcanzados entre la población cubana: chinos, indios, palestinos y espiritistas, y para programas para alcanzarles.
- Por la distribución de Biblias y literatura, emisiones de radio y el despertar de música cristiana, para incidir en el aspecto medular de la cultura e identidad cubanas.■

Noel Fernández
Echoes of Service

Información Sobre Protección de Datos



En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada a llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacióncristiana@gmail.com. ■

Claves para entender el libro de Levítico

Levítico 23 - 27

La redención que viene: el año de jubileo y otros símbolos de nuestra redención en Cristo

Por : José Hutter

Con esta entrega llegamos al final de este pequeño estudio del libro de Levítico. Esta última sección del libro enfatiza la proyección hacia el futuro del pueblo de Israel, cuando según el plan de Dios esté asentado en el país prometido y disponga de un santuario estable. Los cinco capítulos en cuestión hablan también de aspectos futuros y ahora desde nuestra perspectiva del Nuevo Testamento cumplidos en nuestra redención. Para entender mejor la estructura de esta última parte del libro, nos ayuda poder distinguir siete secciones:

Sección nº	Tema	Referencia
1	Las lámparas del templo (simboliza la Luz de Dios).	24:1-4
2	Los panes de la proposición (simbolizan Israel)	24:5-9
3	Interludio histórico: el hijo de la egipcia. Recuerda a Ismael y la liberación de Egipto.	24:10-12
4	El incidente recuerda la Ley dada en el monte de Sinaí.	24:13-23
5	Capítulos 25 y 26 tratan de un solo discurso dividido en dos temas: el año de jubileo en el capítulo 25 y	25
6	El capítulo 26 habla de bendiciones y maldiciones y anticipa la pérdida del país.	26
7	Las promesas dadas a Dios.	27

Primero hay instrucciones adicionales sobre algunos utensilios del tabernáculo que requerían un cuidado diario y semanal.

¿Por qué tenemos estas instrucciones justamente aquí, al final del libro? La respuesta es bien sencilla: porque Dios no solamente es un Dios de días festivos, sino también cuida de las obligaciones durante el resto de la semana. Vamos a mirar a cada uno de estos pasajes brevemente:

1. Las lámparas del templo (Levítico 24:1-4)

Estas lámparas simbolizan la luz de Dios y en el último instante a Jesucristo, la luz del mundo. Las lámparas requerían un mantenimiento diario de limpieza. También había que reponer el aceite para una combustión adecuada. La luz en el tabernáculo y en el templo luego salía en el lugar santo del candelabro de siete brazos que representaba por un lado un árbol que era un almendro, pero por otro lado el hecho de que Israel era luz del mundo. A través de Israel Dios se revelaba a los pueblos.

A. Los panes de la proposición (Levítico 24:5-9)

De nuevo, Jesucristo mismo nos da el simbolismo detrás de estos panes: simbolizan al Mesías como pan de la vida. El pan nos habla de alimento físico, pero también espiritual y a la vez es símbolo de comunión. Una vez por semana, estos panes tenían que ser renovados.
Es interesante que desde los comienzos los cristianos tenían la costumbre de celebrar el recordatorio de la muerte y de la resurrección de Jesucristo por lo menos una vez por semana.

B. Interludio histórico: el hijo de la egipcia. Recuerda a Ismael y la liberación de Egipto (Levítico 24:10-12)

A continuación nos viene un episodio triste que es la profanación del día de reposo por parte del hijo de una mujer egipcia. No debemos de olvidar que no eran solamente israelitas los que salieron de Egipto, sino también un buen número de egipcios. Ellos al juntarse con el pueblo de Dios tenían la obligación de obedecer también a las leyes dadas por Dios.
El incidente nos recuerda que el libro de Levítico nos fue dado en un contexto histórico concreto. Juntamente con Levítico 8 – 10 (el pecado de los dos hijos de Aarón) nos recuerda este incidente de que siempre existe el peligro de la profanación y la blasfemia en el servicio al Señor en lo específico y en nuestras vidas en términos generales.

aquieniremos.org

C. El incidente recuerda la Ley dada en el monte de Sinaí. (Levítico 24:13-23)

A raíz de la infracción del hijo de la egipcia, Dios explica lo que comúnmente se ha conocido “lex talionis”, es decir que la infracción y pena tienen que estar en una relación. En este contexto sale la frase famosa del “ojo por ojo y diente por diente.” No hay ningún indicio de que esta ley jamás fuera aplicada de forma literal. Pero nos enseñaba el principio que está detrás de cualquier castigo: tiene que guardar relación con la infracción.

D. El cuidado de la tierra(Levítico 25)

Y con esto llegamos a un nuevo pasaje que tiene que ver con el uso propio del país que todavía era un país desconocido para los israelitas. El principio queda muy claro: los israelitas no eran dueños de esta tierra, sino simplemente administradores. El dueño era Dios. Y por lo tanto ningún israelita podía comprar o vender parcelas de forma definitiva. Para dejar claro este principio, Dios establece dos normas que se aplican según el calendario:
El año sabático (Levítico 25:1-7)

En el año sabático que celebró cada siete años se aplicaban tres medidas:

- La cancelación de todas las deudas.
- La liberación de los esclavos.
- Además en este año séptimo la tierra se queda sin labrar, ni sembrar.

Esto debería recordarle al israelita el hecho de que Dios es Creador y él es Soberano. El da la lluvia, Él da las condiciones para que crezca algo en los campos. Aunque el israelita tenía la responsabilidad de cuidar de sus tierras, al mismo tiempo le trajo a la memoria que Dios es el último responsable. Es una verdad que aplicada a nuestras vidas es sumamente desestresante.

La segunda norma es

2. El año del jubileo, la redención de la herencia y el redentor (Levítico 25:8-38)

Esta ley sólo se aplicaba a Israel. Tenía que ver con la conquista de Canaán. Por una parte era una ley vinculada a la tierra prometida y por otra parte, una ley que tenía que ver con “la simiente”, es decir la pertenencia administradora de la tierra. Era una ley más judicial que económica. La anulación de esta ley fue anunciada por Jesucristo al inicio de su ministerio (Lucas 4:17-19). Esta profecía fue cumplida en el último año jubileo de la existencia de Israel, probablemente en el año que marcó el inicio del ministerio de Pablo a las naciones, dos años después de la crucifixión. Por lo tanto (y en contra de algunos expositores sensacionalistas) esta ley hoy por hoy no tiene ninguna aplicación, ni sentido económico.

Según el texto bíblico, el año del jubileo sería precedido por un año milagroso que llevaría triple fruto (véase también Levítico 15:18-22). Esto convierte el año jubileo y su ley en una ley similar a la bendición del maná. El maná dejó de aparecer en el momento en que Israel entró en Canaán. Era una ley que contaba con la intervención sobrenatural por parte de Dios.

El año de jubileo es importante para nosotros por el anuncio del ministerio de Jesucristo. Su ministerio cumple el año del jubileo definitivamente. El ministerio de Jesucristo y su obra es la base última para el descanso futuro del hombre. La explicación de este hecho lo tenemos en Hebreos 4:1-11 donde el autor de la carta a los Hebreos nos aplica esta ley a la salvación de Jesucristo.

El principio que sigue vigente hasta el día de hoy es que el Señor proveerá para su pueblo (Levítico 25:18-22). Mateo 6:33 habla del mismo principio. El Señor provee para su pueblo que confía en Él en contra de toda probabilidad.

Y de la misma manera como la tierra de Israel es del Señor y fue un regalo para el israelita, la salvación es del Señor y es un regalo para el creyente (25:23). Por lo tanto aprendemos de paso que este mundo no es el lugar definitivo para el pueblo de Dios, sino solamente temporal. En este mundo somos peregrinos (Levítico 25:23; Hebreos 11:13 y 1. Pedro 2:11).

En cuanto a la tierra que tenía que ser empeñada temporalmente, el "redentor" es el pariente más próximo que nos rescata en momentos de necesidad (Levítico 25:24-28). El "go'el" ("redentor" en hebreo) es imagen de la redención de Jesucristo pagando el precio de nuestros fracasos/ pecados. Definitivamente, en el año del jubileo, la tierra tenía que ser devuelta al dueño.

Un israelita en necesidad tenía que recibir ayuda de sus hermanos israelitas. No podían ganar dinero con su situación precaria, ni cobrarle intereses. De la misma manera en el NT somos responsables los unos de los otros. Es un aspecto práctico de nuestra redención (Levítico 25:35-38). Conectado con el tema del año de jubileo está el tema de la esclavitud de los israelitas (Levítico 25: 39-43). Se trataba de una ley que tenía que ver con el tema de la herencia y por lo tanto de la tierra. Esto es muy importante, porque al venir el Mesías y al ser desheredada, esta ley no tiene aplicación en el nuevo pacto.

En el Antiguo Pacto – y aunque se usa la palabra "esclavo", para nuestro mejor entendimiento sería de ayuda comparar al israelita que estaba en esta situación de endeudamiento simplemente con un deudor hoy en día que – por ejemplo – debe dinero al banco por su hipoteca o por un crédito personal.

Los versículos de Levítico 25:44-46 regulan la situación de los esclavos extranjeros. Es interesante que estos esclavos extranjeros tenían la posibilidad de adopción o bien por la familia que era dueño del esclavo o por parte de otra familia israelita.

Y finalmente Levítico 25:47-55 regula la redención de un israelita de la casa de un extranjero, por un redentor familiar.

Y con esto llegamos ya a los últimos dos capítulos del libro:

E. Bendiciones y maldiciones (Levítico 26)

Para enseñar al israelita la importancia de obedecer a Dios, se expone una serie de bendiciones en caso de obediencia y una serie de maldiciones en caso de desobediencia que es típico en los pactos de obra de Dios con los israelitas.

Las promesas de Dios en caso de obediencia, las tenemos en los versículos 1-13. Estas bendiciones forman simplemente un preámbulo – por no decir: las arras - de la gloria eterna para aquellos que finalmente gozarán del pacto de la gracia con Dios.

De la misma manera encontramos en este capítulo las maldiciones de Dios en caso de desobediencia 14- 46. De la misma manera estas maldiciones dan una idea del juicio final para aquellos que no tienen un pacto con Dios y que finalmente sufrirán su juicio.

En la historia de Israel queda claro que Dios se ha tomado sus preceptos muy en serio, si comparamos por ejemplo Levítico 26:34 con 2 Crónicas 36:21. Finalmente, Israel tuvo que sufrir dos veces en su historia la destrucción de su templo y el exilio. Pero también es cierto que finalmente Dios se acordará de Israel, como nos enseña Pablo en Romanos 9-11, que tiene su base en Levítico 26:42.

Establecimiento de los precios oficiales de gente que hace un voto (Levítico 27)

Queda finalmente el último capítulo que habla del tema de los votos. Un lector moderno se hace irremediablemente la pregunta: y ¿por qué termina el libro de esta manera?
Y la respuesta es, porque habla de uno de los privilegios de aquellos que tienen un pacto con Dios: su privilegio de poder darle no de forma obligada, sino por propia voluntad. Vamos a mirar un simple bosquejo de este último capítulo:

1. Votos de la gente (1-8)
2. Votos en cuanto a animales (9-13)
3. Votos en cuanto a casas (14-15)
4. Votos en cuanto a la herencia familiar (16-21)
5. Votos en cuanto a tierras que no pertenecen a la familia (22-25)
6. Votos ilícitos (26-33)
7. Conclusión (34)

De forma más sencilla podemos hacer las siguientes aplicaciones:

- Estas leyes son advertencias y hablan de contar el coste de una promesa, tal y como Jesucristo luego también lo explica en Lucas 9:57-62. Hacer un voto es hacer una declaración pública, una promesa solemne en cuanto a algo que se quiere dedicar a Dios. Estos votos o promesas tienen que ser libres y no obedecer a coacción o por una ventaja a corto plazo. Es una de las razones por que no se debe de presionar a la gente a seguir a Cristo, ofrendarle algo o dedicar su vida a un determinado ministerio. Porque incluso en el momento de hablar de ministerio y sacrificio, el egoísmo y el pecado pueden estropear todo como vemos en el ejemplo triste de Hechos 5. Este incidente, de la misma manera como la advertencia de tomar la Santa Cena de forma indigna de 1 Corintios 11 radican en este capítulo del libro de Levítico. Prometer algo a Dios que no se cumple sigue siendo también en el Nuevo Pacto un asunto serio.
- Nuestro entusiasmo inicial puede enfriarse y por lo tanto hay que evitar promesas malas o insinceras que podamos tomar. También para el creyente del Nuevo Pacto es muy importante hablar la verdad.

Es interesante que Jesús se refiere a esto en Mateo 5:33.

- Y por parte de Dios cabe simplemente destacar que El siempre cumple lo que promete. En Cristo las promesas de Dios son sí y amén.

Por eso ahora se entiende mejor por qué este capítulo se dedica a este asunto.

Quiero cerrar esta serie con simplemente mencionar algunos de los principios que nos ayudan a entender si una ley sigue teniendo validez o no. Porque es demasiado fácil y superficial decir que las Leyes del AT ya no se aplican. Tampoco podemos decir que todas siguen vigentes. Por lo tanto la pregunta es: ¿cuáles son los principios para establecer la diferencia?

Los principios para establecer la vigencia o no vigencia de leyes son los siguientes:

1. Tenemos que identificar las leyes que fueron anuladas y cumplidas por el ministerio de Cristo como Sumo Sacerdote y la transformación del sacerdocio aarónico en el sacerdocio de Melquisedec. El documento principal en este sentido es la carta a los Hebreos. En esta carta se establece la regla hermenéutica: "Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de la ley" (Hebreos 7:12).
2. Tenemos que identificar aquellas leyes que estaban vinculadas a la tierra, la semilla y el mantenimiento

de las distinciones entre las tribus. Génesis 49:10 limita la duración de esta legislación que fue definitivamente abolida con la venida del Mesías y la destrucción del templo

3. Tenemos que identificar aquellas leyes que están vinculadas con la herencia. Estas leyes de herencia y las de la tierra muchas veces no son distinguibles y pertenecen a ambas categorías. Como vimos anteriormente, estas leyes son importantes para identificar al Mesías y de nuevo se han cumplido una vez que el Mesías ha venido.
4. Tenemos que identificar las leyes que siguen siendo válidas de forma continua en el Antiguo Pacto y en el Nuevo Pacto entendiendo que en ningún caso forman un camino de salvación. La salvación siempre es por gracia – en ambos pactos. Las leyes universales sin embargo forman la base también de la ética cristiana – empezando con los diez mandamientos.
5. Si la ley pertenece a las categorías 1-3, entonces hay que decidir, si el Nuevo Testamento de alguna manera la ha adoptado o adaptado. Un ejemplo podrían ser las leyes que regulan la recogida de espigas para los pobres y la aplicación que Jesucristo le da a esta ley.

Es importante asignar a cada ley a una de las categorías 1 a 4. Es un trabajo extenso pero muy importante que nos ayuda a entender cómo Dios espera que su pueblo viva.
Para no quedar en lo general y para facilitar una base que pueda servir para una reflexión más profunda sobre el tema que va mucho más allá en lo que podamos tratar en esta serie, quiero hacer unas sugerencias que ni muchísimo menos pretenden ser la última palabra sobre el tema.

A. Leyes sacerdotales y culticas (Punto 1)

- 5 Sacrificios: 1 – 7
- Prohibición de beber vino: 10:8-11
- Precio de votos: 27:2-8
- Votos de sacerdotes y herencia de fincas rurales 27:9-15

B. Leyes de la tierra y de la semilla (Punto 2)

- Cuarentena: 13:45.56
- Tierra como agente del pacto: 18:24-29
- Animales puros e impuros: 20:22-26
- Año sabático: 25:1-7
- Jubileo: 25:8-15
- Prohibición de la venta permanente de tierra: 25:23.24
- Ley que promete circunstancias favorables: 26:3-6
- Recoger espigas: 19:9-10
- Prohibición de mezcla de razas de ganado: 19:19
- Prohibición de recoger fruta de los árboles: 19:23-25
- Ley de esclavitud de israelitas: 25:39-43
- Ley de esclavitud de extranjeros: 25:44-46
- Ley de redención : 25:47-55

C. Leyes generales (punto 3)

- Fraude: 19:11.12
- Pagar tarde: 19:13
- Maltratar minusválidos: 19:14
- Prevaricación: 19:15
- Prohibición de venganza personal: 19:18
- Prohibición de discriminación de extranjeros: 19:33-36
- Sacrificar niños a Moloc: 20:2-5
- Prohibición de cobrar intereses a un creyente: 25:35-38
- Ley que promete fertilidad y multiplicación de la simiente: 26:9.10
- Sanciones negativas: 26:13-17
- Diezmos de animales: 27:30-37

Cualquier estudiante serio del libro de Levítico tendrá que pensar seriamente en estos temas. Pero esto también nos ayudará a desarrollar una ética cristiana que no quede en lo general, sino que tenga su aplicación a cuestiones concretas. Si algún que otro lector decide dedicarse con más profundidad a este tema, emprende una tarea que es muy necesaria e importante para nuestro tiempo, donde la falta de claridad y compromiso caracteriza al pueblo de Dios.■

httpelspethasenath.blogspot.in

Liderar en las Asambleas de Hermanos

Reinhard Lorenz resume los resultados y expone las razones, por las que este tema sigue siendo de mucha importancia para nuestro circulo de iglesias.

Para el año 2015 la AGB (compañerismo y colaboración de las asambleas de hermanos) ha elegido el lema:
"En equipo. Sirviendo. Con Solidez. Guiar a la congregación." Aunque el hecho de liderar es indiscutiblemente bíblico, existen en nuestras iglesias dudas de cómo tal dirección se ha de llevar a cabo. Hay distintos estilos de liderazgo e incertidumbre sobre lo que significa liderazgo y cómo se ha de ejecutar.

Primero nos planteamos la pregunta: ¿Qué es liderazgo? Para ello proponemos una definición:

"El don del liderazgo es la capacidad extraordinaria de establecer metas para el futuro de acuerdo con las intenciones de Dios y comunicarlas a otros de tal manera que éstos colaboran voluntariamente y en armonía para alcanzarlas para la honra y gloria de Dios."

Aspectos mencionados en la definición:
1. La capacitación para liderar
2. Discernimiento de la voluntad de Dios y establecer metas de acuerdo con ella
3. Involucrar (motivar) a otros para alcanzar las metas de Dios

1. El don de llevar el timón - una capacidad extraordinaria

Dios ha dado a algunos hombres la capacidad de dirigir. En las listas de los dones espirituales en Romanos 12 y 1.Cor. 12 se menciona claramente el don de presidir o dirigir. No obstante partimos de la idea de que el papel del líder no está necesariamente sujeto a ciertas características personales innatas. La capacidad de dirigir se puede aprender. Aunque el aprendizaje de la capacidad de dirigir será más fácil para aquel que ha sido especialmente dotado por Dios.

2. Establecer metas para el futuro según las intenciones de Dios

Dios desea que haya iglesia porque tiene un propósito para ella. El quiere que la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer por medio de ella (Ef.3:10) y que todas las personas sean salvas y vengan a Dios (1.Tim 2:4). La tarea de los líderes es hallar la manera de poner esto en práctica en el entorno actual.
Definir metas significa ponerse en contacto con Dios para descubrir sus deseos para el futuro. La mayoría de iglesias con buen crecimiento tienen una clara visión acerca de los planes de Dios para ellos. Establecer metas comienza con un líder que involucra a toda la congregación. Muchos pastores se toman una vez al año unos días para escuchar atentamente las directrices de Dios. Y una vez anotado un bosquejo con sus ideas, invitan a otros a rogar juntamente que Dios les revele su camino.

Allí, donde un líder entiende que su cometido es primordialmente cómo hacer él mismo el trabajo, el potencial de crecimiento de la congregación es muy limitado.

3. Involucrar a otros para alcanzar las metas de Dios

Si el líder ve primordialmente su cometido como hacer él mismo el trabajo, el potencial de crecimiento de una congregación es sumamente limitado. Pero a medida que el guía se esfuerza en instruir a colaboradores para el servicio, el potencial de crecimiento se incrementa porque se liberan los recursos de toda una congregación para el servicio al Señor. La formación tiene éxito cuando se toman en cuenta los dones específicos de los colaboradores y se les ayuda a encontrar su vocación y vivir de acuerdo con ella. El que desea instruir a sus colaboradores, les da buen ejemplo y les enseña de qué manera pueden realizar su servicio adecuadamente.■

Reinhard Lorenz
Secretario general de la AGB

(Traducido de Partnerschaftlich por Martina Friedrich.)

Daisy Marsh : Misionera en Argelia (Segunda Parte)

Por : Abu Banaat (1)

UNA EMPRESA COOPERATIVA

Daisy Marsh leyó sus programas en el estudio de Radio Escuela de la Biblia (RSB) de la Misión al Norte de África (NAM)(23), que ahora se llama Ministerios al Mundo Árabe (AWM). Que eligiese trabajar con RSB era lógico porque vivía en Marsella, donde estaba radicada la emisora. Estos programas se hacían a petición de GMU, una organización que se centraba en programas en lenguas vernáculas del norte de África.

NAM inicialmente tuvo un enfoque similar a GMU. Francis Steele escribió en 1981 por qué NAM se centraba originalmente así y por qué posteriormente había cambiado:

El pensamiento subyacente a este concepto fue que ya que el pueblo bereber eran indígenas del norte de África ellos, como el pueblo básico, deberían ser el blanco principal de la evangelización con la esperanza que ellos llegaran a ser el fundamento de un pueblo cristiano en África del norte. Hoy poca obra y menos fruto ha resultado de los esfuerzos por alcanzar a los bereberes y establecer un testimonio cristiano en la cultura y lengua bereber. Justamente ahora el programa de arabización del gobierno ha llevado a ver con sospecha cualquier énfasis en la obra bereber como un empeño en desarrollar la cultura bereber como extraña a su deseo de crear una Argelia unificada por la cultura arábiga"(24).

Steele estaba en lo cierto al decir que el gobierno argelino quería arabizar a los cabileños. No está claro por qué esto le llevó a dejar de favorecer la obra para la conversión de los cabileños; la emisora de Marsh estaba produciendo ya fruto cuando él escribía estas palabras precisamente a causa de la arabización que estaba llevándose a cabo en Argelia.

No hay mucha información estadística que muestre el relativo impacto que la radio cristiana tuvo en el desarrollo del movimiento de Cristo entre los cabileños, sin embargo, hay mucha evidencia anecdótica. Muchos cabileños que llegaron a ser cristianos antes de 1990 dieron testimonio del papel que tuvo la radio de Marsh. El programa hizo de ella una celebridad en la Cabilia. Daisy describe una visita de cinco días a Tazmalt donde había trabajado anteriormente:

No hay barreras culturales o políticas que dividan al pueblo, todos son de la Cabilia. ¡La bienvenida que recibí fue abrumadora! Los coches paraban en la calle; bajaban la ventanilla para que los conductores me dijeran que ellos escuchaban regularmente los programas de radio. ¡Reconocían mi voz! Los hombres en el mercado y las mujeres en la fuente hablaban de su interés en la emisora, y los jóvenes pedían ardientemente literatura(25).

La experiencia la animó para continuar con su obra junto con saber que "cada familia por pobre que sea, tienen su transistor"(26). En los tempranos días la respuesta de la audiencia fue buena. De las once primeras cartas que Marsh recibió, la mayoría eran de su propio pueblo, Tazmalt. "El pueblo reconocía mi voz. Podéis imaginar cuánto ánimo recibí, porque estas cartas confirmaban toda la obra que yo había hecho"(27).

Durante los nueve primeros meses de emisión Daisy recibió 150 cartas un número que fue en aumento(28). Estos números deben ser vistos a la luz del predominante analfabetismo entre los cabileños; estos se resistían a la educación árabe y ya no podían acudir a escuelas francesas a las que asistían antes.

Marsh tradujo una serie de folletos con la Living Bibles International para seguimiento. Los primeros libros fueron traducidos al idioma cabilio usando caracteres latinos ya que la antigua escritura Tifinagh estaba prohibida en Argelia(29). Sin embargo, en los 90 el programa comenzó a usar material de una organización cabileña cristiana que producía literatura en Tifinagh. Todo seguimiento por literatura era enviada originalmente por correo desde Francia a Argelia, aunque más tarde esto fue imposible(39).

Para los argelinos escribir a Marsh podría ser también un problema debido a la intervención gubernamental. La policía argelina conocía la dirección de la emisora y en ciertos momentos podía arrestar y maltratar a los cabileños que la escribían(31). Cuando ella vio que el correo era interceptado por las autoridades argelinas, cambió la dirección y pidió a los oyentes que escribiesen a una dirección en Grenoble (Francia), o a un pueblo cercano a Marsella, y más tarde a Enfield (Inglaterra)(32).

En 1976 Daisy recibió fondos suficientes "de amigos que oraban" para pagar un segundo programa. Este dinero llegó "por la oración ¡Ni una sola vez pedí dinero!"(33). Este segundo programa fue emitido por la noche con "temas para gente que pensaba"(34). Una serie basada en el libro "Balance of Truth" (Mizän al.Haqq), libro usado para mostrar las diferencias entre el Corán y la Biblia. Usó también la traducción y adaptación del Curso Bíblico por Correspondencia en árabe (BCC) que Tawfiq Ghürf de NAM había escrito(35).

En 1976 Marsh volvió a Inglaterra, a Enfield, para cuidar de sus padres. Continuó con la obra en la radio y correspondencia desde Inglaterra y usó un estudio de Radio Transmundial cerca de su domicilio(36) Sus padres la ayudaron a menudo con ideas creativas para sus programas(37). Ellos estaban convencidos del poder de la radio después de haber vivido en Argelia durante la ocupación alemana en la segunda guerra mundial. La radio había sido el único medio de estar en contacto con Londres.

Durante esos largos y oscuros años de guerra, cuando casi todas las comunicaciones postales con el Reino Unido estaban cortadas, ellos cuidadosamente cerraban la puerta de entrada cada tarde y ponían mantas en las ventanas. Sintonizaban con Londres, bajaban el volumen y escuchaban las noticias(38).

Daisy produjo los programas sola en los cuatro primeros años. "Fue una experiencia desalentadora ser la única productora de este programa por varios años, porque en ese tiempo Dios no había provisto a nadie más para esta obra"(39). Específicamente ella pidió un hombre que la ayudase en el programa. En 1978 Idir se involucró. En su auto biografía ella pidió oración por él:

¡Dios lo ha estado usando poderosamente para su gloria. Su voz no es solo oída en. programas de radio semanalmente, también figura prominentemente en la película 'Jesús', porque es él quien hace el llamamiento final para que los espectadores entreguen sus vidas a Jesús. Orad que Dios guarde la voz a Idir, fuerte y clara, y su corazón en sintonía con el corazón de Dios(40).

Mientras Idir vivía en París una escuela bíblica en la ciudad le ayudó a grabar programas con sus recursos profesionales de grabación. Sus cintas eran luego enviadas a Marsh que las usaría de vez en cuando en sus programas(41). Otro ayudante cabileño fue Abdenour que se había convertido a Cristo escuchando la emisora. Cuando Daisy le oyó predicar en un casete quedó impresionada por "su don de interpretación sencilla y convincente de la palabra de Dios, y de una manera que sus compatriotas de la Cabilia solo podían aceptar. A menudo él se expresaba poéticamente, como ellos hacían; sus parábolas espirituales eran tan magníficas como originales" (42).

Antes de Abdenour se involucró Mourad, pero estaba muy ocupado con sus estudios en Francia. Sin embargo, más tarde, cuando volvió a Argelia en 1983, habili-

tó una habitación en casa de sus padres para estudio de grabación. Mourad, con un grupo de creyentes, cantaba cánticos del evangelio compuestos por él. Estos eran luego pasados de contrabando fuera del país y enviados por correo a Marsh(43). Según iban sumándose más hombres de la Cabilia en la programación la voz de Daisy solo era usada para la introducción y anuncio final de los programas. Todas las voces eran nativas en esa etapa(44).

Marsh describió su obra como la que "él me llamó a mí a hacer en un tiempo de mucha necesidad, y en tanto él iba preparando a nacionales para tomar mi lugar. Nunca hubiera imaginado que esto duraría 18 años, porque yo soy enfermera y comadrona y no una intelectual. Mis únicas cualificaciones eran haber nacido en Argelia y conocer la mentalidad de las personas y que podía hacerme entender por ellas" (45).

A TRAVÉS DE LA BIBLIA (TTB): Desde 1990

En 1990 las ofrendas se acabaron y tuvo que dejar la emisora. Sin embargo, al mismo tiempo "Thru the Bible ("A través de la Biblia", TTB) comenzó a apoyar a Abdenour e Idir para producir su curso de enseñanza bíblica de cinco años. TTB fue fundada en 1973 por J. Vernon McGee, quien era conocido por su enseñanza verso a verso de la Biblia. A comienzos del siglo 21 los programas de TTB fueron emitidos en unos 100 idiomas, incluyendo el árabe(46). En 2002 TTB emitió estos programas por RMC-ME y RMC-MC y también en la radio de High Adventure Ministries (HAM)(47).

Desde 1990 TTB pagó 30 minutos semanales en cinco emisoras en Radio Transmundial en idioma cabilio. Abdenour e Idir produjeron estos programas TTB en el estudio que Abdenour tenía en París. En 1997 ellos recibieron 50 cartas mensuales por estos programas(48).

Mientras tanto Daisy fue preparando a mujeres cristianas cabileñas. Una de estos, Zwena, comenzó a producir programas de 15 minutos al principio y más tarde de 30 minutos semanales por emisoras de Radio Transmundial. Eran programas realizados en Argelia. Al principio no se recibió correspondencia lo que refleja las altas cotas de analfabetismo entre las mujeres de la Cabilia. Sin embargo, más tarde cuando pudo usarse el teléfono aumentaron las respuestas(49).

OBSERVACIÓN FINAL - ALIMENTO PARA PENSAR

Daisy Marsh no buscó obra misionera "estratégica", sino sirvió a Cristo con sus conocimientos de enfermería durante 18 años en Tazmalt y más tarde usó sus conocimientos del idioma cuando fue llamada a hacer programas de radio en cabilio. El impacto de sus programas de radio en el pueblo de Tazmalt, después de 18 años de aparente obra sin fruto en el mismo pueblo, da testimonio de la importancia de mantener una visión de largo alcance de la misión, también de la importancia de hablar el idioma, y de la influencia de la radio cristiana.

Los programas de Marsh fueron efectivos porque iban dirigidos a un núcleo concreto de personas en su lengua vernácula en un tiempo cuando su idioma estaba siendo cultural y políticamente reprimido por la mayoría árabe de la nación. Esto sugiere que hay sabiduría en poner el blanco en grupos concretos en la misión al mundo árabe, y especialmente dirigirse a estos colectivos que se sienten oprimidos por los gobiernos árabes musulmanes. Cuando se mira a estos grupos mostrando aprecio por su lengua y cultura, que es su identidad, probablemente estarán más abiertos al mensaje cristiano que otros.

En el contexto del mundo árabe, el crecimiento de la iglesia en la Cabilia es único por su tamaño. El análisis es urgentemente necesario respecto a la historia y métodos de la misión entre los cabileños en Argelia y también del crecimiento de la iglesia en la Cabilia en las últimas pocas décadas. Los medios de comunicación jugaron un papel importante en la misión entre los cabileños, y la obra de la radio cristiana en su lengua precisa aún de más estudio. Pueden aprenderse lecciones útiles para la misión entre otros grupos del mundo árabe.■

Referencias

23. Idem
24. Francis R. Steele, Not in Vain: The Story of North Africa Mision
25. Marsh, "There's a God in Heaven, pp. 100-101
26. Idem, pp. 103,129
27. Marsh en una entrevista con el autor
28. Marsh, "Demostration of Media Solution -Case Histories", pp. 4-5
29. Marsh, "There's a God in Heaven" pg. 105. Marsh en una carta al autor
30. Marsh, "There's a God in Heaven", pg. 103
31. Marsh en una carta al autor
32. Idem
33. Idem
34. Marsh, "There's a God in Heaven", pg. 125
35. Idem
36. Marsh en una carta al autor
37. Marsh, "There's a God in Heaven", pp. 125,147
38. Marsh, "¿Difícil para Dios?
39. Marsh, "There's a God in Heaven", pg. 123
40. Idem, pg. 141
41. Idem, pp. 141-142
42. Idem, pg. 143
43. Idem, pg. 144
44. Idem, pp. 144-145
45. Marsh en una carta al autor
46. Glenn Sink, "Straight from the Heart" en Radio Transmundial
47. www. ttb.org/newsite/Intlog.htm#ARABIC
48. Marsh, "There's a God in Heaven", pg. 126. Marsh en una carta al autor
49. Marsh en una entrevista con el autor

St. Francis Magazine es publicado por Interserve and Arab Vision

Traducido por Antonio Ruiz

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos_____

Dirección_____

C.P._____Localidad_____Provincia_____

Teléfono_____Móvil_____Email_____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF.
España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 $. Número suelto, 3,90 €
El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

☐ Transferencia bancaria a la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa)
☐ Domiciliación bancaria
☐ Talón, en cuyo caso se deben incluir 1, 80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

(Si desea otra forma de pago como giro postal , reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ºA – 28010 Madrid
Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacióncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

Oir la Palabra

La Iglesia, un solo Pueblo

Ef. 2:11-18

Por : Pedro Puigvert

Algunos, dejándose llevar por un sentimentalismo trasnochado, piensan que Israel es el pueblo de Dios, cuando el verdadero Israel o pueblo de Dios ha sido siempre el remanente fiel, los verdaderos creyentes, los que ahora estamos en Cristo formando un solo y nuevo hombre, un cuerpo, la Iglesia. Al principio de este capítulo, el apóstol describe a la humanidad, compuesta por judíos y gentiles, como una sociedad que se halla muerta en sus delitos y pecados y que podemos tener vida en Cristo Jesús mediante la fe en él y ser salvos por gracia. Al encarar la nueva sección de la carta, los versículos que hemos leído se refieren especialmente a los gentiles en relación con nuestro pasado y nuestro presente, gracias a la obra de Cristo, y también a los judíos a los que pone como punto de referencia por la necesidad de reconciliarse con Dios de ambos pueblos y unos con otros. De este pasaje, debemos conocer primero el trasfondo del mismo. Como explica Barclay, los judíos sentían un gran desprecio por los gentiles. Decían que los gentiles habían sido creados por Dios como combustible para el fuego del infierno. Dios solo amaba a Israel de todas las naciones. No permitían ayudar a dar a luz a una madre gentil. Si un judío o judía se casaba con un gentil celebraban un funeral. Las barreras que los dividían eran inaccesibles hasta que vino Cristo.

1. ¿Cómo estábamos los gentiles antes de Cristo (vv.11-12)

Pablo recoge lo que gentiles y judíos se llamaban habitualmente entre ellos difamándose. Para los judíos, los gentiles eran la incircuncisión y para estos, los judíos, eran la circuncisión. Esta había sido ordenada por Dios a Abraham, como signo externo de pertenencia al pueblo del pacto, pero el rito y su significado se habían exagerado, porque como dirá Pablo en otro lugar (Ro. 2:28-29), la verdadera circuncisión es la del corazón. ¿Cómo estábamos los gentiles?

1. Sin Cristo (v.12). Esto sucedió en aquel tiempo, se refiere al período anterior a la venida de Cristo, porque los gentiles no tenían conocimiento ni esperaban la venida del Mesías. El contraste entre con y sin, es enorme, es la distancia que va de estar en Cristo, una de las grandes bendiciones espirituales, como se repite en el primer capítulo, y la de estar sin Cristo.
2. Alejados de la ciudadanía de Israel y de los pactos (v.12). En realidad se trata de dos bendiciones que necesitábamos. Alejados y ajenos son en realidad términos sinónimos y cómo ha resaltado Stott, tienen el mismo significado que el término moderno “alienados”, el cual se usa en varias disciplinas, como la política, la economía, la psicología y la teología. Los términos alejados y ajenos, tienen que ver con la alienación o separación de Dios y la de unos y otros. En Efesios, la palabra griega significa convertir en extraño, excluir o separar. Solo aparece aquí, en 4:18 y en Col. 1:21. Es decir, excluidos del pacto que Dios había hecho con Abraham y de las promesas que implicaba la pertenencia al pueblo de Dios.
3. Sin esperanza y sin Dios en el mundo. Son otras dos privaciones. Los gentiles no tenían esperanza a pesar de haber prometido Dios que un día estarían incluidos en el pacto, pero ellos no lo sabían. Este desconocimiento los había convertido en Atheoi (sin Dios), aunque Dios se había revelado en la creación y no les faltaba testimonio, pero se habían vuelto a la idolatría. Eran ateos, no porque no creyeran en dioses, que los había a montones, sino porque no habían creído en el único Dios verdadero. Nosotros estábamos en la misma condición antes de ser cristianos, es decir, alienados, lejos de Dios y de su pueblo, la Iglesia, sin esperanza alguna.

2. Lo que Cristo ha hecho por nosotros (vv.13-18)

Empieza con la conjunción adversativa pero, es decir, por el contrario ahora en Cristo todo cambia, de estar lejos hemos pasado a estar cercanos, un concepto del AT, en que el Dios de Israel estaba próximo a su pueblo. Es una cercanía de Dios que los cristianos disfrutamos por medio de Cristo como privilegio que no recordamos ni agradecemos suficientemente. Nuestro Dios no se mantiene alejado de nosotros como si fuera un Dios inaccesible, sino que tenemos acceso fácil a él por un mismo Espíritu (v.18).

1. Dar su vida y reconciliarnos (vv.13-14). La sangre de Cristo (cf. 1:7), es una frase que significa que ha entregado su vida en sacrificio por nuestros pecados y por la cual nos ha reconciliado con Dios y con los demás, mientras que en Cristo Jesús, expresa nuestra unión personal con él y por quien hemos recibido la reconciliación, no solo con Dios, sino también entre judíos y gentiles, al hacer posible que por medio de la obra de la cruz ambos formemos un solo pueblo, la Iglesia. Los efectos de la obra de Cristo alcanzaron hasta la abolición de la pared intermedia de separación. Desde el punto de vista histórico y literal la pared no fue derribada hasta el año 70 d.C. cuando se destruyó el templo de Jerusalén, pero espiritualmente ya había sucedido con la muerte de Cristo. Los hombres levantan barreras (físicas, ideológicas, políticas, sociales y psicológicas), Cristo las derriba dando su vida y haciendo la paz creando un solo pueblo.
2. Crear una nueva humanidad (vv.15-16). Por su obra en la cruz, primero abolió las enemistades, o sea, la hostilidad y después la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas. ¿Cómo es posible si Cristo dijo que había venido a cumplir la ley? (Mt. 5:17). Cristo se refería a la ley moral y Pablo a la ley ceremonial y todos los mandamientos que los judíos habían añadido. También la ley entendida como un camino de salvación. De la abolición pasamos a una nueva creación, la de la comunidad cristiana como un todo, el nuevo hombre unido a Cristo en sí mismo. Una vez abolida la ley divisoria y creada una nueva humanidad en un solo cuerpo, la Iglesia, vino la reconciliación con Dios de las dos partes de la vieja humanidad, dando muerte a las enemistades entre ambas.
3. Predicar el evangelio de paz (vv.17-18). Lo que Cristo hizo en la cruz hay que darlo a conocer o anunciarlo. Primero, lo hizo él cuando resucitó y se presentó a los discípulos diciendo: “Paz a vosotros” (Jn. 20:19). Luego los apóstoles y los cristianos a lo largo de la historia. Tanto a los que estaban lejos como a los que estaban cerca (judíos y gentiles). Además, por medio de Cristo ambos tenemos ahora acceso al Padre en un mismo Espíritu. O sea, de manera continua podemos relacionarnos con Dios en sentido trinitario: por medio de él (Cristo) al Padre, que es a quien debemos dirigirnos en oración y por un mismo Espíritu, el cual regenera, sella y mora en su pueblo y nos ayuda en nuestra debilidad a saber cómo orar intercediendo por nosotros.

Conclusión. Hemos considerado en este pasaje nuestra situación deficitaria en el plano espiritual, en el pasado, viviendo alejados de Dios. Pero por lo que hizo Cristo Jesús, todo cambió en nosotros, pues le reconocemos como nuestro Señor y Salvador. Por medio de su sacrificio ha creado un nuevo pueblo, la Iglesia, reconciliando la humanidad formada por gentiles y judíos en un solo cuerpo. Asimismo nos señaló el camino por el que debemos andar, en el cual el anuncio del evangelio es una prioridad fundamental viviendo cerca de Dios en plena comunión ya que por medio de Cristo tenemos entrada por la oración al Padre a través de Cristo el mediador, y la intercesión del Espíritu Santo. Agradezcamos a Dios los beneficios que hemos recibido, porque ahora tenemos esperanza y conocemos sus promesas para mantenernos firmes en él.■

"Solo a ti, Dios y Señor, Adoramos"

Pedro Castro Iriarte 1840-1886 (Letra)

Roberto Williams (Música)

Por : Pablo Wickham

Sólo a Ti, Dios y Señor, adoramos,
Y la gloria y el honor tributamos;
Sólo a Cristo, nuestra Luz, acudimos,
Y tan solo por su Cruz te pedimos.

Disfrutamos tu favor solamente,
Por Jesús, fuente de amor permanente;
Sólo él nos libertó de la muerte,
Sólo él se declaró nuestro Fuerte.

Un Espíritu, no más, nos gobierna,
Y con él, Señor, nos das paz eterna.
El es fuego celestial, cuya llama,
En amor vivo, eternal, nos inflama.

Sólo tú, oh Creador, Dios eterno,
Nos libraste del furor del infierno;
Y por esto con placer proclamamos,
Que tan solo en tu poder confiamos.

El himnólogo C.MacConnell en su libro "Los himnos que cantamos"(Casa Bautista de Publicaciones) escribe lo siguiente: "En este gran himno de regocijo y de adoración hallamos la misma esencia del Evangelio. Presenta el señorío del único Dios a quien se tributa gloria y honor, el sacrificio de Cristo en la cruz como el medio de volver a vivir, y el Espíritu Santo quien nos gobierna, nos da paz y nos inflama". Por todas esas poderosas razones ha sido colocado en la primera sección del nuevo himnario, dedicada a la Santa Trinidad. Ha sido siempre un favorito para los cultos de la Pascua de Resurrección; de ahí el nombre de su tonada principal (ver arriba).

Pedro Castro, el autor/traductor, fue compañero de labores del obispo Cabrera en los comienzos de la Segunda Reforma en España. Formó parte de los que entraron en el país desde Gibraltar en 1868 cuando cayó el gobierno de Isabel II. Trabajó como evangelista por unos años en Valladolid, luego fue ordenado pastor de la Iglesia Reformada Española (Episcopal). Escribió o tradujo un buen número de himnos que aún son muy apreciados; en "Cánticos de Gloria y Salvación" se hallan varios de los suyos.

Evangelización y establecimiento de la iglesia:

Principios prácticos. (Parte 2)

Por : Roger Grande

3. CULTIVANDO NUESTRAS OPORTUNIDADES PARA EL EVANGELIO.

Así que es esencial que cumplamos nuestra misión en el contexto de una fe visible y vibrante modelada en la iglesia local. Nuestras familias e iglesias deben adornar el evangelio y nuestras vidas deben abundar de buenas obras. Sin embargo, nuestro testimonio es más que solamente nuestro modelo. Es preciso vaya acompañado de palabras.

En la carta a los colosenses, en 4:2-6, Pablo dice lo siguiente: "(2) Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; (3) orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, (4) para que lo manifieste como debo hablar. (5) Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. (6) Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno."

Este es uno de los pasajes claves en las cartas de Pablo para ayudarnos a saber cómo compartir nuestra fe con los no creyentes. Podemos ver la dedicación de Pablo a la extensión del evangelio y cómo esperaba que esta consagración a la evangelización diera como resultado conversaciones cada día.

Cada uno de nosotros vive dentro de un contexto que ofrece oportunidades para comunicar directamente el evangelio, y tenemos que desarrollar la habilidad para sacar el mayor provecho a esas oportunidades.
Cuando leemos Colosenses 4:2-6, podemos hacernos las siguientes preguntas: ¿Cómo esperaba Pablo que la iglesia en Colosas participara en su ministerio, aunque él no estuviera en esa ciudad? ¿Qué quiere decir Pablo exactamente cuando les anima a redimir el tiempo (o sacar el máximo provecho a la oportunidad)? ¿A qué tipo de oportunidad se refería? ¿Qué significa sazonar nuestras palabras? ¿Qué nos dice esto acerca de compartir las palabras de nuestra fe? ¿Qué significa andar sabiamente para con los de afuera?

El contexto de Colosenses da luz a este pasaje. Este aparece justamente después de uno de los textos familiares, Colosenses 3:18-4:1. Notemos además que esta exhortación a la iglesia de Colosas está en el contexto de la misión a todo el mundo. Pablo les pide que oren por él para que el Señor le abra puertas para presentar el misterio de Cristo.

La responsabilidad de Pablo era llevar el evangelio a los gentiles y explicar el misterio (el plan de Cristo previamente no revelado, Efesios 2:11-3:10). Es decir que Dios está reuniendo una nueva comunidad, la iglesia, hecha tanto de judíos como gentiles. El interés del apóstol es que las iglesias participaran con él en el progreso mundial del evangelio.

Las instrucciones específicas para los miembros de la iglesia en Colosas, y para nosotros son muy claras. Hablan de una habilidad que cada uno debe cultivar y desarrollar. Dos están a la vista –conducta y lenguaje hábiles.
A. Primero, habilidad en conducta. Col 4:5 "Andad sabia-

mente para con los de afuera, redimiendo el tiempo".

El termino andar literalmente significa "Vivir la vida cotidiana". Debían vivir con sabiduría entre los no creyentes. ¿A qué tiempo (u oportunidad) se refería? El tiempo u oportunidad era simplemente la vida, la de cada día entre los no creyentes. Las relaciones cotidianas en si mismas están llenas de oportunidades para testificar.

B. Segundo, habilidad en el lenguaje. Col 4:6 "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno."
El lenguaje debía ser con gracia, es decir, afable y atractivo. Sazonada se entiende probablemente mejor como realzar o mejorar el sabor. La palabra "responder" asume que se ha hecho una pregunta. Cada persona es distintiva siendo ese un factor a tener en cuenta a la hora de comunicar el evangelio.

Dios quiere que presentemos el evangelio apropiadamente a cada individuo. Esto es más un arte que una ciencia. Tenemos que conocer a los de "afuera" entre los cuales vivimos y trabajamos. La manera en que interactuamos con ellos y las cosas sobre las cuales conversamos o compartirnos con ellos debe motivarlos a sentir curiosidad o inquirir acerca de nuestra fe. Tenemos que vivir y hablar de tal manera que les haga estar sedientos del evangelio. ¿Vivimos y hablamos nosotros de tal manera para alcanzar a otros para Cristo?

Podemos decir que la tarea más importante al compartir el evangelio es estar siempre cultivando la tierra de aquellos que están a nuestro alrededor, aquellos con quienes vivimos y trabajamos, o con quienes entramos en alguna clase de relación. Nuestra tarea es llevarlos al punto en que quieran conocer acerca de algún aspecto de nuestra fe de manera que podamos compartir apropiadamente y como mejor convenga en cada situación en particular. Así que debemos desarrollar la habilidad de cultivar las oportunidades.

Mathew Henry dijo: "Consideraría una mayor felicidad ganar un alma para Cristo que montañas de plata y oro para mí mismo."
C.H. Spurgeon dijo: "Prefiero traer un pecador a Jesucristo que descubrir todos Los misterios de las Escrituras, porque la salvación es la única razón por la que estamos vivos."

4. DEFENDIENDO NUESTRA FE.

Antes de iniciar genuinamente nuestra fe cristiana debemos entender y recibir el evangelio en su forma más simple. Debemos entenderlo como los Apóstoles lo enseñaron a la iglesia del primer siglo. La palabra "evangelio" literalmente significa "buenas noticias" - buenas noticias acerca de Jesucristo.

Ya aprendimos la importancia de cultivar oportunidades con los no creyentes que están alrededor nuestro. La primera parte de nuestra tarea es vivir y hablar en tal manera en nuestras relaciones que nos pregunten acerca de nuestra fe. Tan pronto suceda esto estamos en posición de explicar nuestra fe e incluso de defenderla si fuera necesario. Al leer 1 Pedro 3:8-17 podríamos reflexionar en las siguientes preguntas. ¿Según este pasaje, qué viene antes de la defensa de nuestra fe? ¿Cómo debemos responder a las personas que rechazan nuestro mensaje y que son hostiles hacia nosotros por causa de nuestra fe? ¿Qué significa estar preparados para presentar defensa de nuestra fe? ¿Cómo debemos tratar a los que intentan amedrentarnos?

En nuestro tiempo no es suficiente saber qué creemos como cristianos, también tenemos que saber por qué lo creemos. Cada cristiano debe poder defender su fe.
El pasaje de 1 Pedro 3:8-17, está en el centro de una carta escrita por el apóstol Pedro a iglesias esparcidas por Asia menor. Esas iglesias estaban sufriendo persecución debido a su fe y constantemente necesitaban presentar defensa de lo que creían. Muchos de nosotros no tenemos que defender nuestra fe en un ambiente hostil similar al de los oyentes de Pedro, pero todos experimentaremos alguna clase de resistencia y aun hostilidad en algún momento u otro mientras intentamos vivir nuestra fe, hacer buenas obras, y buscar maneras de persuadir a otros en cuanto a nuestra fe.

La frase especifica en la cual queremos centrar la atención es "estad siempre preparados para presentar defensa " (3:15). La palabra defensa es literalmente la palabra griega apología, de la que derivamos apologética, hacer un caso (o argumento) en defensa del cristianismo.
Hay dos clases de apologética: La científica, que trata de comprobar la fe a través de la ciencia, y la preposicional, que trata de comprobar la fe a través de la demostración de una filosofía completa de la vida o una cosmovisión superior. Los manuales de apologética nos dan frecuentemente una lista de las preguntas más comunes de los no creyentes acerca del cristianismo y como responder a ellas.

Pedro dijo que cada creyente tenía que estar preparado para presentar una apología (defensa) de su fe.

Es importante admitir este reto – estar preparados para compartir nuestra fe en su propio contexto. Como vimos anteriormente en Tito 2:1-3:14, las buenas obras forman parte central de nuestro mensaje. Este también es el énfasis de Pedro en este pasaje. Solamente que aquí está en el contexto de hacer bien a los que amedrentan y persiguen a los cristianos por su fe.

No importa cuál sea el caso, los cristianos siempre deben hacer bien a otros. Además, tenemos que estar preparados para presentar argumentos bien fundados y coherentes acerca de nuestra fe, ya sea que las preguntas vengan desde una posición hostil o de un interés genuino. Notemos también el énfasis en nuestra palabra. El versículo 9 da una descripción detallada de una faceta de lo que Pablo quería decir con "sea vuestra palabra con gracia"
De este pasaje podemos aprender dos aspectos muy importantes para participar de lleno en la misión.

- Primero, hay mucho que aprender y necesitamos prepararnos de antemano para dar respuestas sólidas y esenciales acerca de nuestra fe.
- Segundo, aunque nuestra palabra sea con gracia, y nuestras vidas llenas de buenas obras, una porción de nuestra defensa se presentará a una audiencia hostil.

En nuestro tiempo no es suficiente saber qué creemos como cristianos, también tenemos que saber por qué lo creemos. Cada cristiano debe poder defender su fe. Esta es una responsabilidad espiritual acerca de la cual estamos claramente instruidos en 1 Pedro 3:15 "sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros".
Este mandato no es opcional. Podemos ver buenas y prácticas razones.

1. Por el bien de nuestras propias convicciones acerca de la verdad, debemos tener lista una respuesta. A menos que estemos completamente persuadidos en nuestras mentes que Jesucristo es la verdad, nunca comunicaremos el evangelio eficazmente a otra persona. Nosotros mismos debemos estar convencidos de la verdad.
2. Segundo, tenemos la responsabilidad de ayudar a los no creyentes que tienen preguntas honestas acerca del cristianismo. Si permitimos que los no cristianos nos callen constantemente con sus preguntas, estamos confirmándoles en su incredulidad. Esto no quiere decir que es imposible testificar eficazmente acerca de Jesucristo si no tenemos las respuestas. Siempre podemos depender del hecho de nuestra propia experiencia, como lo hizo el ciego en Juan 9. Cuando le preguntaron y pudo responder, dijo a sus críticos, "una cosa se, que habiendo yo sido ciego, ahora veo." (Juan 9:25).

Cuando no sabemos las respuestas a todas las preguntas que nos hacen, siempre podemos descansar firmemente en lo que si sabemos: que Jesucristo ha cambiado nuestras vidas. Sin embargo, este no debe ser nuestro único recurso. Somos responsables de saber las respuestas a aquellas preguntas que se nos formulan con frecuencia.

¿Estamos realmente preparados para presentar defensa de nuestra fe?

5. USANDO NUESTROS HOGARES COMO CENTROS MISIONEROS.

Ya hemos visto que Cristo tiene una estrategia para llevar a cabo su misión, específicamente, esa estrategia es una multiplicación de iglesias a nivel mundial. El modelo involucra la evangelización de ciudades estratégicas, la fundación de iglesias, y la preparación de líderes. Luego esas iglesias deben ser un testigo continuo en sus respectivas comunidades. Las iglesias deben ser una familia de familias, con normas específicas tanto para la familia de la iglesia como para las familias individuales. Una familia individual es la unidad social básica de cada iglesia local, y es la unidad básica para el evangelismo también.

En el pasaje de Hechos capítulo 10:1-33, podemos ver como nuestras propias casas pueden convertirse en centros misioneros. Al leer este pasaje, podríamos hacernos las siguientes preguntas.

- En el versículo 2, ¿qué importancia tiene que Lucas agregue la frase "con toda su casa" a su descripción del temor de Dios que Cornelio tenia?
- ¿De qué manera usaba Cornelio su casa como un centro misionero?
- ¿Cómo Dios usó esas relaciones para alcanzar sus propósitos?
- ¿Cómo puede este evento aportarnos sabiduría para usar nuestras oportunidades con los no creyentes?

Notemos lo que Lucas expone en dos puntos clave:

- El primero está en 10:2, donde Lucas dice que Cornelio era un hombre piadoso que temía a Dios "con toda su casa". Lucas incluye a toda la familia. ¿Se podría decir eso de cada uno de nosotros?
- La segunda observación está en 10:24, donde Lucas escribe que Cornelio reunió a sus "parientes y amigos" para escuchar el mensaje de Pedro. Otra vez, Lucas nota la importancia de la familia de Cornelio en la llegada inicial del evangelio a los gentiles.

Los hogares continuaron teniendo un papel significativo en el progreso del Evangelio a través de los Hechos y las Cartas a las iglesias. En Hechos 16, el carcelero de Filipos y toda su casa creyeron. En Hechos 18, Crispo creyó con toda su casa. En las Cartas Pablo menciona 14 veces que las familias se convertían en las bases para nuevas iglesias y para ayudarles en el progreso del evangelio.

En toda la historia de la iglesia, desde su inicio en el día de Pentecostés, hasta nuestros días, en cualquier parte del mundo., las iglesias que más crecen y se reproducen en nuevas iglesias, son aquellas en las cuales sus miembros abren sus hogares, para la proclamación del evangelio y el establecimiento de nuevas iglesias.

En muchos pasajes que hemos visto hasta este punto, vemos la importancia de la familia en el progreso del evangelio.
Notar especialmente los textos familiares de Tito 2- Las familias individuales debían adornar el evangelio. Y en Tito 3- las buenas obras, aun las buenas ocupaciones, eran centrales en el progreso del evangelio.
También es Efesios 6:1-4, el cual también es parte de un texto familiar, presenta la unidad familiar como el contexto dentro del cual la próxima generación, los hijos, será traída a la fe.

En el libro de los Hechos, varias veces la palabra "oikos" significa la familia de uno. Muchos de esos eventos se relacionan con otros donde se está llevando a cabo la evangelización. En los versículos siguientes el vocablo "oikos" significa familia.

- "fue bautizada (Lidia), y su familia" (16:15); "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo, tú y tu casa" (16:31);
- "se bautizó él con todos los suyos" (16:31); "y se regocijó con toda su casa de haber creído en Dios" (16:34)
- "y Crispo el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa" (18:8)

Así que el concepto de "evangelización en el hogar "significa compartir el evangelio con las personas con quienes un creyente tiene alguna clase de relación personal, sean miembros de la familia, parientes, amigos, o vecinos. Estas son las personas en la esfera de influencia de uno.

Al leer todos estos pasajes y otros que encontramos en las Escrituras, podemos concluir diciendo dos cosas:

- Dios quiere que nuestros hogares sean centros (misioneros) fuertes para el progreso del evangelio.
- Nuestras familias deben ser unidades esenciales dentro de una familia de Dios, nunca islas del evangelio, desconectadas de la iglesia local.

Debido a que este tema de las casas o de los hogares es un tema crucial en la evangelización y el establecimiento de iglesias, y fue la estrategia bíblica de la iglesia del primer siglo, lo trataré más ampliamente en el último artículo de esta serie. Hablaremos de cómo a través de los grupos pequeños o reuniones en las casas podemos lograr la más grande expansión del evangelio y el establecimiento de nuevas iglesias alrededor del mundo.

Pero, quisiera terminar este artículo con un pensamiento que escuché hace muchos años atrás de Francisco Núñez, cuando era presidente de la Unión Bautista Latinoamericana (UBLA).

"Mientras la iglesia no cumpla su misión evangelizadora y misionera no justifica su existencia".

Bibliografía.

"Participando en la misión de la iglesia". Serie primeros principios (I). Jeff Rep. BILD Internacional.■

Nueva Modalidad

En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2017 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a:

revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2017 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (La Caixa), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2017

La Preparación para la Venida (1ª Parte)

Por : Antonio Ruiz

1. Ahora bien, hermanos, con respecto a los tiempos y las épocas, no tenéis necesidad de que se os escriba nada.
2. Pues vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche;
3. que cuando estén diciendo: Paz y seguridad, entonces la destrucción vendrá sobre ellos repentinamente, como dolores de parto a una mujer que está encinta, y no escaparán.
4. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que el día os sorprenda como ladrón;
5. porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche ni de las tinieblas.
6. Por tanto, no durmamos como los demás, sino estemos alertas y seamos sobrios.
7. Porque los que duermen, de noche duermen, y los que se emborrachan, de noche se emborrachan.
8. Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación.
9. Porque no nos ha destinado Dios para ira, sino para obtener salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,
10. que murió por nosotros, para que ya sea que estemos despiertos o dormidos, vivamos juntamente con El.
11. Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo.

1 Tesalonicenses 5:1-11 LBLA

INTRODUCCIÓN

Este pasaje es una extensión de 4:13-18 y comparte semejanzas con aquel. En ambos casos los lectores son tratados como “hermanos” (4:13; 5:1), que sirve para trazar un nuevo rumbo en el argumento; y ambos acaban con la seguridad que los creyentes estarán con el Señor (4:18; 5:11). La “esperanza” (4:13) reaparece en 5:8, de esta forma el tema forma parte del mismo argumento. Con todo, 5:1-11 discurre en una dirección diferente: El cristiano ya está preparado para la venida ¿pero cómo debería vivir en el presente tiempo de espera?

La lectura inmediatamente anterior (que comentamos en los números 276 y 277) termina con una exhortación (4:18) que parece acabar con el tema de la venida de Cristo. Sin embargo, el pasaje que estamos comentando continúa con otra faceta del mismo tema. El apóstol sabe por preguntas de los tesalonicenses o por experiencias en otros lugares, que la venida de Cristo suscita a menudo la pregunta por el tiempo en que esta ocurrirá. ¿Si Cristo vuelve cuándo sucederá y cual es el requisito para estar preparados?

Los tesalonicenses no necesitaban se les recordara el tema de los tiempos y sazones (1), pero no es posible decir lo mismo de muchos cristianos desde entonces. La obsesión por los tiempos arreció en la segunda parte del siglo veinte, hasta convertirse en un gran negocio. Unos cuantos autores y editores vuelven a publicar los mismos libros, con apenas cambios que no sean nuevas predicciones de la venida o el nuevo conflicto geopolítico decisivo. Es asombroso ver cómo estos títulos se venden tan bien como la primera vez que se publicaron, aunque hayan fallado en las predicciones de anteriores tiradas. La gente quiere saber qué ocurrirá en el futuro y parece que hay autores que se aprovechan de una curiosidad malsana, que finalmente yerran el blanco del propósito de las profecías referentes a la venida de Cristo. Frecuentemente se sustituye la exposición del texto bíblico por elucubraciones imaginativas que hace tiempo dejaron atrás la expectativa tan sencilla como anhelante de una venida impredecible.

Esta Carta es la más antigua del Nuevo Testamento, si exceptuamos a Santiago, y en principio podemos pensar que tiene poco que decir. Es verdad que algunas de sus enseñazas doctrinales son embrionarias y serían mucho más desarrolladas en epístolas posteriores, pero los tesalonicenses conocían básicamente lo que nosotros hoy. En el primer capítulo tenemos mencionadas a las tres personas de la deidad: la paternidad de Dios (1,3); el Hijo de Dios al que conocemos por Jesús el Señor (1,3,10); y el Espíritu Santo que obra dando convicción al predicador del evangelio y a las personas sin Cristo (5,6). A esto añadimos la resurrección de Cristo (10) y la esperanza de la venida de Cristo (10). Es decir, sabían todo lo necesario para vivir en santidad y morir con la esperanza de salvación. El futuro, por desconocido que sea, lo miramos con confianza porque somos del Señor. ¿Qué nos falta por conocer? Nada, salvo lo que Dios no ha querido revelarnos: el tiempo exacto de la venida.

La profecía nos ayuda a ordenar nuestra vida y testimonio mientras esperamos expectantes la reunión con nuestro Señor. La enseñanza de Pablo está rodeada de instrucciones para una vida sosegada y santa. Vidas que destacan por la honestidad, bondad, oración, gozo y comunión en la iglesia. La venida de Cristo nos habla de sobriedad y confianza; sabemos cómo acabará todo y que nuestra espera puede acabar repentinamente; con todo, el cristiano no comete locuras (a diferencia de los ociosos en Tesalónica), se aleja de “la fiebre escatológica”, vive tranquilo y ocupado en las cosas de cada día y todo ello da testimonio a la presencia del Reino de Dios en el que todo creyente vive cada día. La vida, muerte y resurrección de Cristo inauguró el reino de Dios que él había proclamado. Aunque habrá una consumación y plenitud futura del reino, este está ya presente en el mundo ahora.

No es preciso esperar a la venida para vivir vidas de amor, justicia, cuidado de otros y paz; esta es la vida cotidiana de fe.

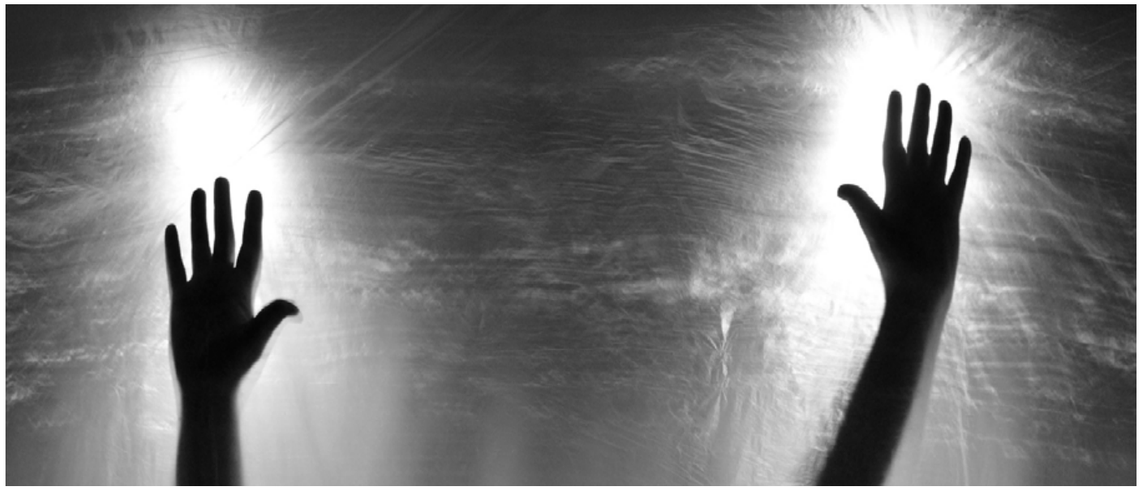
Cerca de los dos grandes pasajes escatológicos de la epístola se nos exhorta a controlar la sexualidad (4:3-5) y las palabras (4:6), a abundar cada vez más en el amor cordial a los hermanos y a los de afuera, y a dar testimonio fidedigno en medio de una ciudad no cristiana. Al otro lado de estos pasajes se vuelve a otra serie de exhortaciones (5:12ss.). Todas estas amonestaciones demuestran que el creyente ha encontrado sentido en los cementerios de la vida y eso implica convicción de esperanza en medio de los funerales (4:13ss.) y responsabilidad en la espera del Señor. La vigilancia no es simplemente una cuestión de tiempo sino de relevancia; velad después de dos milenios es una forma de confesar que Dios está al principio y al final de la vida humana y que la humanidad dará cuentas a él por su conducta. La venida de Cristo es un evento ("aquel día") pero es más que eso (9,10) ya que ese día es "su día". El día y la vigilancia tiene tres pasos: cristológico, ontológico y ético, con los que se teje la relación entre Cristo, la identidad del cristiano y la vida de discipulado.

LA PERSPECTIVA CRISTOLÓGICA, v. 1-3

La certera predicción:"el día del Señor vendrá". Hay días consagrados porque pertenecen al Señor, por ejemplo, el séptimo día al finalizar la creación (Gn. 2:3), el sábado santificado para la adoración al único Dios (Éx. 20:8,11), la pascua y los panes sin levadura (Éx. 12:14,16) o el día de expiaciones (Lv. 16: 29-31). Hay días que señalan eventos decisivos en la historia de Israel, pero en los profetas vemos un sesgo escatológico que apunta a un día culminante en el futuro:"porque el día del SEÑOR de los ejércitos vendrá" (Is. 2:12). En el Nuevo Testamento hay un contraste entre "días (plural) postreros", que abarcan todo el tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo, y "día (singular) del Señor" que ocurre en el futuro. (El lector encontrará en esta misma serie y en el número 278 notas de Pedro Puigvert sobre el "día del Señor").

F. F. Bruce nos recuerda que el concepto bíblico de tiempo no es cíclico, en cuyo caso el último tiempo se referiría a completar un ciclo, ni tampoco lineal simplemente, como si el final sucediese al término de una línea, sino es un patrón recurrente donde juicio y redención divinos interactúan, hasta que el patrón alcanza su manifestación definitiva. El propósito de Dios se consuma sea que señale una etapa en el desarrollo de dicho patrón o se refiera al cumplimento final de sus propósitos. Esto nos ayuda a entender que haya en el Antiguo Testamento eventos de juicio en la historia que se anuncian como "día del Señor", mientras se insiste en el día del Señor en el futuro. Nos ayuda a entender también que el día del Señor pueda tener la doble faceta de ira/juicio y esperanza. El paralelo en el Nuevo Testamento de la visitación en la historia son los días postreros inaugurados con la encarnación y obra de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo (Hch. 2:17ss.), y el cumplimiento futuro final que ocurre con la segunda venida de Cristo. Mientras el creyente confiesa que es "Jesucristo nuestra esperanza" (1 Ti. 1:1) vive en la tensión de la anhelante espera combinando la seguridad de salvación con la preparación en santidad, servicio y testimonio. Esta realidad espiritual la encontramos en el pasaje que estamos considerando.

La incertidumbre de la fecha. "Tiempos" se refiere a extensión de tiempo, mientras "sazones" ("épocas" LBLA) son periodos caracterizados por lo que ocurre en



ellos, que pueden incluir los días de la gran tribulación, especialmente los que preceden a la venida de Cristo (Mt. 24:22; Mc. 13:20). La curiosidad sobre fechas no es exclusiva de nuestros días pues ya la mostraron los discípulos a Jesús, tanto antes (Mc. 13:4) como después de la resurrección (Hch. 1:6-7). Es obvio que el apóstol ya conoce las respuestas de Jesús, y jamás pretende saber más que este del tema. Y si a los apóstoles, intérpretes autorizados de la revelación, no les fue dado conocer tampoco lo sabremos nosotros. Hay razones para el silencio de Dios. Resumiendo lo que hemos estado comentando en otros artículos la incertidumbre debe ayudar a los creyentes a protegerse del engaño (Mt. 24:4-5), a guardarse de interpretar ocurrencias reincidentes a lo largo de la historia como señales irrefutables de la cercanía del fin (24:6-8), a mantenerse alertas (24:42), a no traicionar el comportamiento que se espera del siervo (24:49-50), y a dedicarse a dar testimonio del evangelio a todas las naciones (Hch. 1:8).

El conocimiento y sus consecuencias. Por instrucción anterior los lectores conocen todo lo necesario, principalmente "con respecto a tiempos y sazones (o épocas)"; la posesión de este conocimiento les distingue de los de afuera (3,4-5) y conforma la identidad de los que poseen dicho conocimiento. Conocen "perfectamente", como Lucas después de su investigación cuidadosa (Lc. 1:3, akribös). La pertinencia de ello está en conocer lo necesario para saber cómo creer y conducirse; avivar el celo es tanto más importante cuanto el retraso en la venida reclama perseverancia. Llegarán el juicio y la salvación y la vida en el tiempo presente debe vivirse a la luz del futuro "día del Señor".

El cómo de la venida del Señor. Más importante que especular cuándo es conocer cómo vendrá el Señor.

1) Ese día "vendrá como ladrón en la noche". Estas son palabras de Jesús (Mt. 24:43; Lc. 12:39) de las cuales hacen uso Pedro (2 P. 3:10) y Juan (Ap. 3:3; 16:15). Es un día impredecible. Esta figura debe descartar el ingenuo literalismo, o sea, que el Señor vendrá por la noche; de todas formas donde hay noche en un sitio hay día en el otro. La comparación apunta al día que Jesús describió en el discurso escatológico (Mt. 24:29-31), que llegará inesperadamente y con la advertencia añadida del descuido en la preparación (Mt. 24:43).

2) Ese día se asemeja a los dolores de parto. Isaías 13:9 coincide en varios puntos:"Gemid porque cerca está el día del Señor; vendrá como destrucción del todopoderoso. Por tanto, todas las manos se debilitarán, el corazón de todo hombre desfallecerá, y se aterrarán; dolores y angustias se apoderarán de ellos, como mujer de parto se retorcerán; se mirarán unos a otros con asombro, rostros en llamas serán sus rostros. He aquí el día del Señor viene, cruel, con furia y ardiente ira, para convertir en desolación la tierra y exterminar de ella a los pecadores". Es una ilustración usada en otros pasajes del Antiguo Testamento subrayando la misma indefensión que en nuestro pasaje. Las metáforas ilustran un punto concreto: en el momento crítico el proceso es irreversible:"y no escaparán". Hay otros usos de la figura que son diferentes, por ejemplo, Jesús habla del doloroso momento del parto que da lugar al gozo posterior (Jn. 16:21-22). O los dolores

son medios para un fin ya que anuncian un mundo nuevo (Ro. 8:19,22,23). Pero en nuestro caso solo están los dolores, por la incapacidad del impío para escapar. Los partos de entonces eran de riesgo por lo que la primera contracción era un presagio de muerte.

Sin embargo, hay un "cuándo" que refrenda el merecimiento del juicio: "cuando estén diciendo (un indefinido referido a un futuro esperado) paz y seguridad, etc." (3) contrasta con "más vosotros, hermanos". Los que siguen este lema conformarán su vida a que todo está tan tranquilo y seguro como siempre; la vida sigue (Lc. 17:26s.; Mt. 24:37-39); y habrán los que se burlen de la promesa de la venida del Señor porque todo permanece inmutable (2 P. 3:3-10). A pesar de las muchas "señales de tráfico" en la carretera el mundo sigue a lo suyo, unos usando la ciencia otros calificando de falsas las profecías de la Escritura... Pablo está usando el eslogan "pax et seguritas" derivado de vivir bajo la pax romana. ¿Sería el César que se auto proclamaba salvador quien les protegería del juicio de Dios? ¿Alguien puede salvar en cualquier otra época de la historia? El orden de las palabras subrayan lo repentino del evento:"entonces repentinamente caerá sobre ellos... destrucción". Hay una especie de suspense hasta después del verbo ("caerá") y entonces leemos la palabra "destrucción". Y esta es eterna (2 Ts. 1:9). Están en su lugar las palabras de Jeremías:"paz, paz y no hay paz" (6:14) por lo que los creyentes hemos de evitar curar con liviandad. Sin la convicción de pecado y la fe puesta en el Cristo del evangelio no habrá verdadera paz ni salvación.

La venida es repentina, inesperada e inevitable. Llega sin advertencia y no habrá escape. No podemos anticipar cuando vendrá el momento crítico y debemos ser cautelosos respecto a leer falsas señales. Cualquiera sea la hora hemos de velar, no bajar la guardia; lejos de calcular la hora nos mantenemos alertas porque en Cristo ya estamos preparados (4,5).■

Comunicado

Queremos informarles que en el Nº 278 de EC por error de paginado en la impresión de la revista, algunos ejemplares salieron defectuosos faltando las páginas 3, 4, 37 y 38. Si Ud. no recibió la revista completa, háganoslo saber en el Email: revistaedificacióncristiana@gmail.com para enviarle la revista completa.

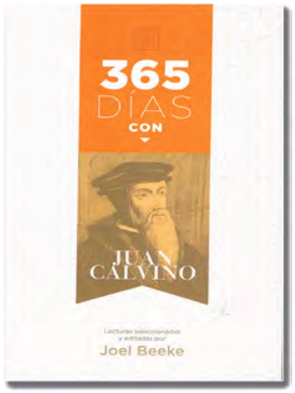
Muchas gracias y disculpen por las molestias causadas.

365 Días con Calvino

Autor : Juan Calvino. Selección de textos de Joel Beeke.

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2016.

Reseña por : David Vergara



Sin lugar a dudas, Juan Calvino y Martín Lutero son las dos grandes figuras de la Reforma del siglo XVI. No es de extrañar que en el 500 aniversario de la Reforma se evoque continuamente la vida y obra de tan insignes personajes con múltiples referencias. En este caso, corresponde recomendar una lectura devocional para compartir un año de pensamientos bíblicos junto a Juan Calvino. En el caso de Lutero, la editorial VIDA hizo lo propio en el año 2006, al publicar un devocional diario editado por James C. Galvin titulado SOLO POR FE, y en el quinto centenario de Calvino (julio de 2009), nos encontramos con 365 lecturas devocionales seleccionadas y editadas por Joel Beeke.

La lectura disciplinada de las Escrituras con devocionales diarios ha sido algo habitual durante siglos para muchos hermanos. Con el paso de los años pueden acumularse algunos libros que son releídos como fuente de inspiración para la lectura matutina o vespertina y que en cierto modo pasan a ser amigos cercanos, u otros que se renuevan durante el año como ocurre especialmente con las conocidas NOTAS DIARIAS que edita la UNIÓN BÍBLICA. En esta ocasión, presentamos un libro de una de las mentes más preclaras que se hayan conocido, como ejemplo todavía hoy es difícil creer cómo a la edad de 26 años pudo escribir la conocida INSTITUCIÓN cuya primera edición ocupaba la quinta parte de la definitiva publicada en 1559 y que pronto fue considerada como introducción y compilación teológica de la doctrina protestante.

Calvino fue un gran teólogo y predicador cuyos sermones escuchaban cada día más de 1000 personas. Además, como expositor bíblico se conservan al menos comentarios de veinticuatro de los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y veinticuatro de los veintisiete libros del Nuevo Testamento. En cuanto a su metodología habitual era similar a la de algunos padres de la iglesia como Juan Crisóstomo, es decir, gustaba predicar la Biblia sistemáticamente, libro por libro.

El libro que damos a conocer cuenta con una breve reseña biográfica a cargo de Joel R. Beeke y Michael A.G.Haykin, y después nos introduce en 365 notas diarias devocionales ordenadas de enero a mayo con comentarios del Antiguo Testamento, de junio a septiembre se trata el Nuevo Testamento, destacándose en octubre la carta a los Efesios. Después, en noviembre se tratan las epístolas a Timoteo, Tito y el segundo libro de Samuel, y en diciembre, Gálatas. Cada lectura diaria está basada en un versículo bíblico y contiene una recomendación de lectura adicional más extensa de otro texto bíblico. Al final del libro hay un índice muy útil donde se indica qué textos se han comentado de cada libro de la Biblia por orden, por lo que es un trabajo muy completo y bien elaborado.

Concluimos con unas palabras de Juan Calvino de la última meditación del libro: "Pide gracia para vivir más plenamente la Palabra de Dios el año venidero. Escudriña las Escrituras, conoce las Escrituras, ama las Escrituras y vive las Escrituras. Jamás lo lamentarás". ■

Cicatrices en Nuestras Familias

Vida después de la muerte de un hijo.

Autor : Lidia Martín Torralba.

Publicado por : Publicaciones ANDAMIO. Barcelona, 2017.

Reseña por : Marisol Fernández Iniesta

Como si hubieran sido sincronizados de forma providencial, dos acontecimientos ocurrieron casi al mismo tiempo, la publicación de este libro y el fallecimiento de Abigail, una joven hermana con su carrera de enfermería recién terminada, que conmovió a una buena parte del pueblo evangélico español.

Seguramente todos los que somos padres, poniéndonos en la piel de los suyos, Adolfo y Mari Carmen, tuvimos una misma reflexión: ¿Cómo encajar la pérdida de un hijo? ¿Y cómo hacerlo desde la perspectiva de la fe?

Evidentemente estos padres no han sido los únicos. Sin duda todos conocemos más casos, unos más cercanos que otros, y todos tienen el denominador común del sufrimiento, un sufrimiento que no parece tener propósito alguno, lo cual lo hace aún más doloroso.

Muy acertadamente leemos en la contraportada del libro: "Dado que en la mayoría de asociaciones para el duelo no está permitido hablar de cuestiones religiosas, esta obra precisamente exalta la vida desde la perspectiva de la alegría de conocer a Dios".

¿Qué temas encontramos en él?: El dolor presente/ Emociones encontradas/ Afligidos pero no desesperados/ Padres y madres frente al dolor/ La culpabilidad en el duelo/ El dolor que no se marcha/ La necesidad del cuidado físico en el duelo.

Leer los testimonios de las madres que la autora cita en esta obra se convierte en una experiencia desgarradora e impactante para el lector que le enfrenta con una cuestión importante: ¿Cuál es mi carácter espiritual?

Después de cada relato, Lidia Martín, como profesional de la Psicología y, muy importante, como creyente y sierva de Dios, nos hace pensar con la mente y con el corazón, intercalando con sensibilidad y maestría citas bíblicas que nos suenan de forma especial en este contexto de dolor y consuelo. Pero tampoco falta el consejo de una profesional con experiencia en el área clínica de la Psicología: "Tener emociones y manifestarlas te hace humano, lo que, por cierto, se está convirtiendo en una cualidad en desuso, casi en vías de extinción"... "Mostrar las emociones permite a los demás ser partícipe de los buenos y malos momentos".

Quizás se echen en falta en esta obra testimonios escritos por padres, por hombres, y no solo por mujeres. Es posible que hombres y mujeres gestionemos nuestras emociones de forma algo diferente, pero seguramente hubiera sido bueno incluir algún testimonio de estos.

Y que nadie piense que este libro está hecho exclusivamente para padres que hayan pasado por esta situación tan traumática; no es así, y menos si participamos como miembros de una comunidad cristiana: De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan (1Co 12:26). Nadie puede leerlo sin notar cómo entre sus páginas rezuman la sensibilidad y el amor. ¡Gracias, Lidia! ■

Inquebrantable

Lo que el Hijo de Dios dijo sobre la Palabra de Dios.

Autor : Andrew Wilson.

Publicado por : Publicaciones ANDAMIO. Barcelona, 2017.

Reseña por : Alberto Arjona

Un pequeño librito sin sorpresas. Desde el primer momento sabemos qué nos vamos a encontrar, la defensa de la Biblia pero no desde la Biblia misma sino desde la perspectiva de Jesús, desde su propia actitud frente a la Sagrada Escritura. Es justamente lo que se nos indica en la contraportada: "El libro que tienes entre manos es único... a diferencia de la mayoría de libros sobre la Biblia, no empieza por las objeciones que la gente tiene cuando hablamos de las Escrituras... ¡este libro empieza por Jesús!"

¿Confiamos en Jesucristo por nuestra confianza en la Biblia o confiamos en la Biblia porque confiamos en Jesucristo? El autor defiende esto último. Si eres seguidor de Jesús, dice Wilson, creerás lo que la Biblia dice porque eso es lo que Jesús hizo. En definitiva este es el resumen del libro si quisiéramos condensarlo en pocas palabras.

A lo largo de once brevísimos capítulos el autor pone a Jesús en diversas situaciones, todas ellas encaminadas a que reflexionemos en su actitud ante las Escrituras (entiéndase el Antiguo Testamento). ¿Cómo luchó contra el diablo quien tenía todos los recursos divinos? Utilizando la Palabra de Dios. Defendió su inspiración. Y no solamente enfrentándose al diablo. Citando el salmo 110, Jesús dijo con toda claridad que fue David quien lo escribió "hablando por el Espíritu". Afirmó con sus propias palabras que la Escritura no puede ser quebrantada y, o era verdaderamente el Hijo de Dios o la persona más pretenciosa que ha pisado esta tierra al afirmar que él mismo es el centro de la Biblia. No pasa desapercibido el hecho de que la autoridad de sus palabras y acciones estaban al mismo nivel que la autoridad de las Escrituras, que dio el verdadero sentido de estas al profundizar en la verdadera intención de Dios: "Os fue dicho, pero yo os digo".

Todo esto nos lo va presentando el autor con un lenguaje muy desenfadado, lo que supone que va dirigido a un público joven al que insta a mirar la Biblia como la miró Jesús y no con ideas preconcebidas y a veces teñidas de un falso humanismo que no encaja los juicios divinos sobre el mundo. También advierte del peligro de la "bibliolatría" no tanto porque sea un pecado frecuente en nuestros días sino por perder de vista que la Biblia apunta a Jesús. Que no nos pase como a sus propios contemporáneos.

Así es cómo de manera muy breve y amena, Andrew Wilson, conferenciante y miembro del equipo de liderazgo de Kings Church en Eastbourne hace apología de la inspiración verbal y plenaria de la Biblia, no desde la Biblia misma sino desde Jesús. Y tal como lo plantea, no deja otras opciones. ¿Las hay? Seguramente el lector preocupado por este tema y que quiere profundizar en el mismo, aun desde la perspectiva de Jesús, va a encontrarse con otros argumentos, aunque no en esta obra. Se dará de frente con las diversas maneras en que los teólogos han interpretado el asunto de la kenosis, el vaciamiento o anonadamiento de Jesús. Buen tema para el debate entre jóvenes universitarios, aunque aquí no se mencione. ■

Apuntes de mis Memorias 1943 – 2015

Autor : José Perera Garriga.

Publicado por : AGDE, Barcelona, 2017.

Reseña por : Ken Barrett

Ha sido un gran alivio recibir este segundo volumen de las memorias de José Perera. Digo "alivio" porque tuvimos la delicia de reseñar la primera parte de sus memorias en la revista Nº 266, noviembre – diciembre de 2014. Al poco tiempo - en febrero del año siguiente - el Señor llamó a José a Su presencia y la memoria histórica "en directo" del "Señor Perera" nos dejó como huérfanos, pero con suficiente convicción de la importancia de terminar la tarea de sacar el segundo volumen que nos ha llegado de la mano de sus hijas Margarita y Marta. La primera se hizo cargo de revisar y organizar con mucho esmero el contenido del libro, y ambas contaron con el apoyo de Lydia González (hija de Don Audelino González) en la recopilación de la información.

Es una historia personal que traza la experiencia de José Perera como creyente, moviéndose en el mundo de la posguerra en Barcelona. El recuerdo grato del testimonio evangélico, y su creatividad al buscar cauces de comunión en medio de la clandestinidad y restricciones del franquismo. El sentido amplio de la providencia del Señor permite al autor incluir en su gratitud la memoria de personas decentes, pero no creyentes, que le dieron oportunidades para realizar sus diferentes proyectos. Cuando tanto de la memoria histórica de aquella época viene de parte de polemistas secularizantes que quieren justificar su agenda o proyectar sobre la época franquista actitudes posteriores, resulta refrescante recordar a las personas que anduvieron con el Señor durante aquella época. Además, al salir lentamente de la penumbra y parálisis en los años 70 el Señor había preparado proyectos de crecimiento y apertura en tan extraña incubadora. José Perera cuenta la historia de la fundación que llegó a constituirse en España bajo el nombre de "La Semilla de Trigo" – llevando a niños fuera del entorno de España hasta los campamentos FGB en Suiza. También describe sus muchos viajes a Israel con aquella conciencia peculiar de ser testigo presencial del cumplimiento de promesas divinas milenarias y en la expectativa de acontecimientos venideros que anuncian que el Señor está a las puertas. Y ¿cómo no?, se incluye la historia de la gestión del Archivo Gráfico Documental Evangélico, una visión suya, en la que supo involucrar a un buen equipo. Ellos son los que promueven la presentación de este libro y los fondos recaudados estarán destinados a sufragar los gastos para llevar el Archivo adelante.

Marta comenta las dificultades de producir este segundo libro al extraviarse el disco duro del ordenador de su padre. Pero con diligencia han recogido los restos literarios de José Perera que presentan bastante coherencia entre sí. Nos permitan saber que este hombre de fe y de acción seguía escribiendo, carteando, fotografiando, coleccionando aun después de terminar la mitad del libro que se dedica a su historia personalizada. Los tributos de colaboradores y de la familia suplen un colofón idóneo para un hombre tan dedicado a estimular la memoria. Cada uno recuerda con gratitud al Señor a este hermano represen-

tativo, rodeado de una familia que aprovechó para servir a Dios en una época que muchos hubieran descartado como un tiempo sólo de oportunidades perdidas. En los tiempos que vivimos juntos, al lado de este compulsivo escritor, no queda duda de lo que Dios pudo hacer con un pueblo humillado bajo Su mano poderosa. ■

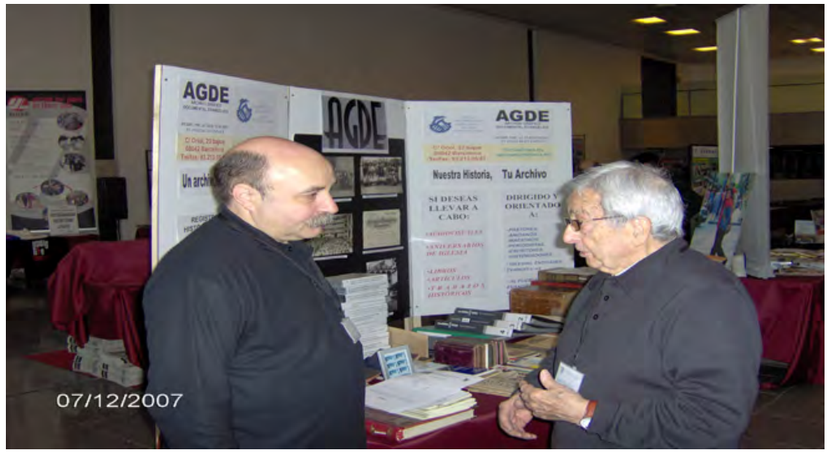


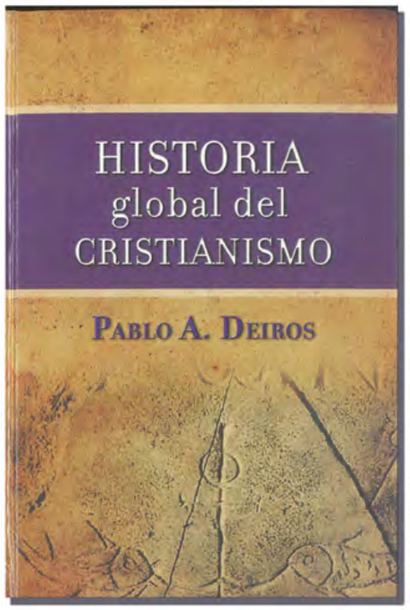
Foto José Perera a la derecha en unos de los actos de AGDE.

Historia Global del Cristianismo

Autor : Pablo A. Deiros.

Publicado por : Editorial Mundo Hispano. El Paso, EEUU, 2016.

Reseña por : Ken Barrett



¡Qué bueno poder reseñar un panorama de la historia del Cristianismo durante un año tan insigne como el Quinto Centenario de la Reforma Protestante! Este tomo de más de 1300 hojas no es una novedad editorial. Pero es una revisión sensata de los escritos del autor desde los años 80 del siglo pasado, con debido reconocimiento de las obras magnas especialmente de Kenneth S. Latourette. Entre las diferencias significativas, Deiros aporta una perspectiva hispánica importante a la hora de asesorar sobre las consecuencias misionológicas del declive del mundo occidental y la contribución de los movimientos misioneros emergentes a la sombra del dominio anglosajón.

Enfáticamente, Deiros presenta la obra como un libro de texto, tanto en sus esquematizaciones didácticas como en sus cuestionarios en cada unidad y sus propuestas de reflexión y trabajos de investigación. De hecho el contenido del libro se ha utilizado en muchos cursos de presencia y a distancia. Indica que su propósito principal "no es impartir o recoger información sobre los temas que tratan, sino producir cambios de conducta significativos tanto en el maestro o tutor como en el alumno, a fin de ajustar la vida y el servicio cristianos en términos del significado y el valor del conocimiento del pasado del testimonio cristiano para la extensión del reino de Dios". Hace unos enjundiosos comentarios sobre el provecho del estudio de la historia del cristianismo por su impacto sobre la historia humana y sobre la fe del creyente, aclara que no presenta una historia eclesiástica, "más bien la fe cristiana como testimonio de vida y salvación para toda la humanidad". Como tal, es excelente para el lector que quiere ver los avances y los retrocesos del Evangelio en medio de las sociedades y culturas, y cómo las iglesias fundadas han sido afectadas por el cambio político o viceversa. Pero dado que el autor analiza el auge de las "denominaciones" mayormente como producto del modernismo, el lector deseoso de protagonizar una manera de "hacer la Iglesia" sobre otra, encontrará poca leña para animar aquella fogata de vanidades.

El contenido se divide en cuatro partes: Los primeros 500 años; los mil años de incertidumbre (500 – 1500); las Reformas de la Iglesia (1500 – 1750) y El Cristianismo Denominacional (1750 – Presente). Con bastante objetividad, el enfoque del recorrido histórico examina, por un lado, lo que los evangélicos consideran como la verdadera iglesia confesante y, por otro lado, la contribución y proceso de cambio dentro de las Iglesias Católicorromana, Ortodoxas y otros ramales derivados. Así las observaciones no dejan que nadie ni ningún movimiento salga "justificado" en sus logros o aciertos, pero la presentación anima a la reflexión y el cuestionamiento antes de lanzar anatemas. Para el estudiante convencido de su propia postura evangélica y quien se acerca con bastante cautela a cualquier mentalidad denominacional, las reflexiones de Deiros acerca de la formación de denominaciones, la derivación de los "evangélicos" desde la Reforma Protestante y el análisis del "fundamentalismo" con su influencia sobre el mundo evangélico requieren una lectura cuidadosa. No nos invita a comulgar con sus valoraciones, sino a trazar nuestro testimonio en el mundo pos-moderno de tal manera que abrimos puertas al Evangelio en vez de dar siempre portazos contundentes, que a veces se equivocan en el deseo de ser fieles al testimonio del Salvador. Se puede apreciar el considerable trabajo de síntesis y esfuerzo de balance de un autor que es obviamente más consciente del mundo americano que del europeo. Tal vez la colaboración entre denominaciones que tipifica el mundo evangélico en Europa podría haber modificado algunas de las valoraciones a las cuales se ha referido arriba.

La ambición de Deiros es aproximarse "a la historia del testimonio cristiano…"desde el camino" y no "desde el balcón," usando la conocida expresión de Juan A. Mackay". Adopta a menudo una actitud "moderada" que, como él mismo comenta con una pizca de humor, atrae los tiros de los incondicionales de ambos lados de cualquier polémica. Pero cumple la comisión didáctica de un historiador evangélico que no es la de dispensar un discurso magistral con fórmulas fáciles, sino permitir al alumno reflexionar delante de los dilemas de los siervos y el pueblo de Dios a lo largo de los siglos. Una vez reconocidos los dilemas, con fe en Su palabra y la guía del Espíritu Santo, como generaciones pretéritas, persevera en proclamar y vivir el Evangelio hasta que las puertas se abran al plan Redentor de Dios y Su reino pueda manifestarse y expandirse.■

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes iglesias y personas.

José L. de la Paz	SEVILLA	81€
Carlos Coronel	PONTEVEDRA	12€
José García Becerra	ARES	50€
Anónimo.	MADRID	25€
Ig. Ev. La Malvarrosa	VALENCIA	90€
Isabel Lozano Canal	SUIZA	56€
Ig. Ev. Duque de Sesto	MADRID	22€
Anónimo.	MADRID	25€
Manuel Corral	LEON	50€
Jorge Saborido López	A CORUÑA	13€
Rubén Castillo	BARCELONA	12€
Rafael Núñez	BARCELONA	31€
Anónimo.	MADRID	25€
Andrés Rabadán	TARRAGONA	42€
Saúl Vidal Macías	LEÓN	11€
Igl. Ev. Pº de la Estación	SALAMANCA	100€
Severino Otero Portabales	VIGO	81€
Omar González Fdez.	AVILÉS	31€
Luis Fr. Rodríguez Curras	COLMENAR VIEJO	21€
Eloy del Pino Marrero	LAS PALMAS GRAN C.	31€
Eliezer Menacho Martínez	LAS PALMAS GRAN C.	31€
Manuel Rivas Mariño	A CORUÑA	31€
Roberto Barceló	BARCELONA	12€
Higinio Cortés	BARCELONA	12€
Amelia Saguar García	ALICANTE	30€
Leoncio González	TARRASA	20€
María Domingo	SORIA	31€
Pedro González	MADRID	21€
Igl. Ev. Ofelia Nieto	MADRID	152€
Carlos Coronel	PONTEVEDRA	31€
Francisco Martínez	ARCHENA	17€

El Sinsentido Trágico de la Vida (“MOONLIGHT”, Barry Jenkins. 2016)

Por : Samuel Arjona

“¿Y qué es el derecho a la vida? Me dicen que he venido a realizar no sé qué fin social; pero yo siento que yo, lo mismo que cada uno de mis hermanos, he venido a realizarme, a vivir”. Se me venían a la cabeza estas palabras de Unamuno, recogidas en su ensayo “Del sentimiento trágico de la vida” (1912), mientras visionaba la última película que ha alzado, contra pronóstico, el Oscar a la mejor película. Una cinta a la que su director, Barry Jenkins, aporta una sensibilidad, ritmo, detalles y perspectiva muy alejados de lo que suele ser habitual en Hollywood, provocando en el espectador una experiencia diferente. Su principal virtud, la preocupación de Jenkins por tratar al público como un ente inteligente, obligándole a participar en la creación de la propia historia. Invita al espectador a completar los deliberados huecos entre los fragmentos, entre las secuencias. Si se entra en la película, la empatía con el protagonista llega a ser completa y nos sentimos parte de esta crónica social. Ya que no denuncia, tan solo expone hechos, materializa en pantalla su memoria.

Little es el apodo de nuestro protagonista, un niño que vive asustado y en permanente ausencia de su madre, drogadicta. Su barrio, en Miami, está acostumbrado al trapicheo. Uno de los responsables del mismo, un tal Juan, tutela a Little, que le alimenta y da cobijo. “Un día tienes que decidir quién vas a ser, no puedes esperar que alguien lo decida por tí”, le dice a Little quien se ha convertido en su modelo, frases que consiguen aumentar las contrariedades en las que el muchacho vive en todo momento, sometido a unas circunstancias de las que no parece que haya escapatoria. El salvador de nuestro protagonista acabará revelándose como culpable de la situación. Un ejemplo y referencia de cómo debemos comportarnos, que destapa una laguna o defecto, algo que puede llegar a eliminar todo el fruto de su esfuerzo. Una mancha que interrumpe y desacredita el buen hacer. Común en todo ser humano y habitual en el cristiano que baja la guardia de su integridad.

Me llama la atención que en una adaptación de la realidad como es Moonlight, que abarca la vida desde la niñez a la madurez de una persona, que relata los momentos que moldean su personalidad y carácter, que explica un proceso vital en el sur de EEUU desde finales del siglo XX hasta nuestros días, no haya ni una sola mención a Dios ni tenga aparición cualquier cosa relacionada con el cristianismo. Siendo tenues e indirectas las únicas alusiones a la trascendencia existencial. El director dice que su película “trata sobre herencia y educación. Sobre lo innato y lo adquirido”. No sé si la ausencia que denuncio ha sido forzada, una de las peculiaridades del film es que no sale ningún blanco. Quizás la intención de Jenkins fuera la de proteger su mensaje de interferencias raciales, religiosas o políticas, resaltando su foco humanista. En cualquier caso, cómo enfrentarnos, cómo sentirnos los cristianos ante los hechos que se nos narran, de los que se nos hace partícipes, pero de los que no formamos parte. ¿Se nos ha excluido y rechazado o nos hemos ausentado voluntariamente?

Una de las duras secuencias nos sitúa en el patio de un instituto, formando un corro con los compañeros en el que en su centro va a tener lugar una pelea, porque así son las reglas un juego. Nadie hace nada por detenerlo. Unos jalean, otros se preocupan, otros se estremecen, pero nadie detiene la aberración. Metáfora de un sinsentido que nos rodea e incluso golpea, al que pocos se atreven a enfrentarse. Manifestamos vivir en victoria, cierto, y descansamos en la oración, sin duda poderosa, pero con facilidad habitamos confortablemente en esa burbuja desde la que vemos las cosas como nos gustarían que fueran, y no como son realmente. Nos atrevemos a sustituir el testimonio personal diario y fatigoso, por una presencia puntual lo más mediática posible. Cuando realmente, si estamos o nos sentimos cómodos en nuestra vida (no confundir con la paz y el gozo que el Señor nos da) es porque algo no estamos haciendo bien. Vuelvo a Unamuno que en una de sus frases resume Moonlight muy bien: “La vida es tragedia, y la tragedia es perpetua lucha, sin victoria ni esperanza de ella; es contradicción.” ■

El Teatro de la Miseria Online

Por : Julio Martinez

Antes del vergonzoso “cara anchoa” ya habían en Youtube vídeos de bromas que tenían por objeto ridiculizar, insultar o reírse del otro. Una broma puede ser algo inocente o puede ser un delito. Una broma puede ser algo original y divertido para ambas partes, o puede ser profundamente humillante. Hay una diferencia, la diferencia es que cuanto más nos acerquemos a la línea roja, mayor número de visionados tendremos, más éxito y más reconocimiento.

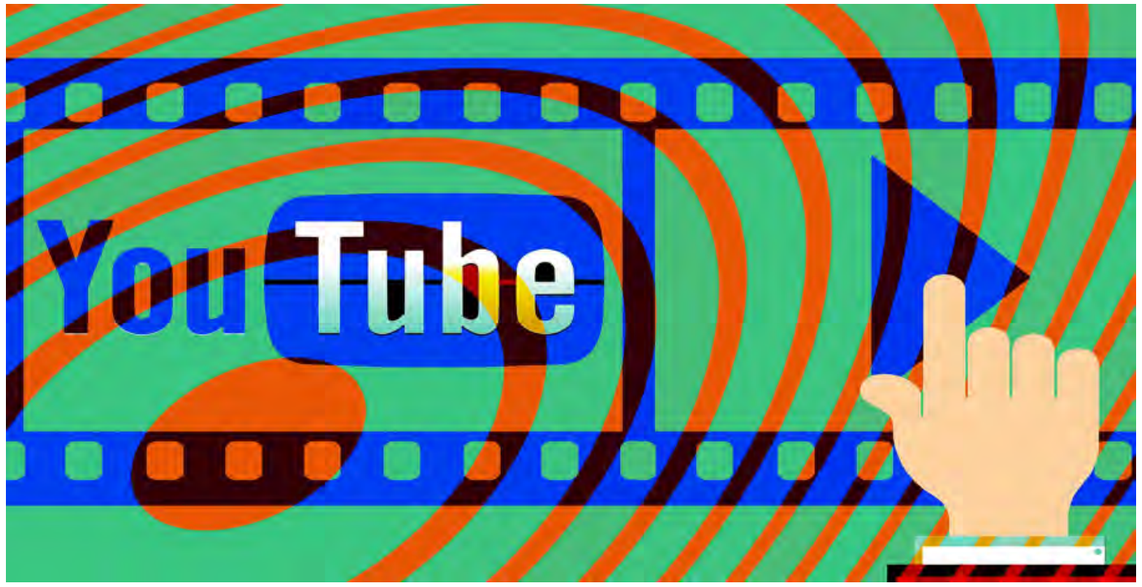
Nos gusta señalar al Youtuber sin escrúpulos que gana dinero haciendo vídeos que humillen a otros, el problema no es el youtuber, el problema es la masa morbosa, curiosa y depravada que instigada por un título llamativo hace click en reproducir. Amigos, la telebasura ha invadido la red y ha venido para quedarse. Porque por cada vídeo basura hay mil espectadores basura. Esa masa silenciosa de las miserias humanas, de las novias a las que se les hace llorar haciéndoles creer que han sido engañadas, o de los niños objetos de bromas crueles.

El caso DaddyOfive

Y ya hemos cruzado la peor de las líneas, la de la crueldad con los niños. DaddyOfive es una canal de Youtube que tiene como protagonistas a unos niños cuyo padrastro somete a “bromas” (¿en serio podemos llamar a eso bromas?) que tienen como objeto que el niño rompa a llorar destrozado. Los títulos lo dicen todo: “A Ryan le llueven huevos”, “Jake descubre una caca en su cama”, “El niño se come lo más asqueroso de su vida”, “Una madre psicópata pone un cuchillo en el cuello de su marido”, “Niño dispara a su padre en la cara”.

Conforme los seguidores aumentaban los vídeos se volvían cada vez más crueles. A su hijastro Cody se le culpa de haber manchado la alfombra con tinta (en realidad es un artículo de broma que simula tinta), hacen que Cody llegue al límite de la angustia mientras le gritan acusándole falsamente, el niño llora desconsolado asegurando que no ha sido él, “¡tranquilo- le dice la madre-, era tinta de broma, de esa que desaparece!”. En otro vídeo al mismo niño se le grita por sus notas, se le amenaza, el padre, furioso, toma un martillo y rompe la Xbox, el niño atónito llora desconsolado, “¡tranquilo, era una broma, la verdadera Xbox está intacta!”, pero el niño sigue llorando. La cámara lo capta todo, para disfrute de la masa estúpida que encuentra cierto placer en ver a un niño sufrir.

El padre Youtuber anima a que dos de sus hijos se den



bofetadas, pero el hijo mayor, un matoncete encantado con esa bromas no mide sus fuerzas y le da una gran bofetada a su hermana pequeña. La niña se lleva la mano a la cara y llora de dolor. “¡Vaya!, parece que alguien se ha pasado de la raya”.

No, no nos equivoquemos, las líneas rojas estaban muy atrás. Esos niños nunca debieron salir frente a la cámara. Esos niños NUNCA debieron ser utilizados como bromas para que los idiotas se divirtieran.

Nadie protestó hasta que el mega Youtuber DeFranco hizo un vídeo denunciando esto. El poder de los influencers se puso de manifiesto, y la masa, antes divertida por los vídeos de niños sufriendo bromas crueles, encontró una nueva víctima, los padres irresponsables que sometían a sus hijos a tormentos por un par de “likes”. Los servicios sociales han intervenido y la custodia les fue retirada. Finalmente la madre biológica, con la ayuda de crowfonding ha recuperado a sus hijos.

Martin, el youtuber, acusa a DeFranco de haber iniciado una especie de campaña de odio, dice que todo es un malentendido, que los vídeos estaban editados, que todo era un montaje. Pues no, porque las lágrimas de Cody, el más pequeño que era quien se llevaba las peores bromas, eran lágrimas reales. “¿De verdad me has hecho pasar por todo esto por un estúpido vídeo?” decía Cody a la cámara.

Tenemos un gran problema, estamos hambrientos de entretenimiento, da igual que sea de baja calidad o que sea un entretenimiento inmoral e indigno en sí mismo. Creemos que la pantalla pone tanta distancia que no nos hace cómplices. Pero lo somos. Somos instigadores, les damos alas a esos idiotas, subimos sus índices de reproducción. Les inflamos el ego.

Ahora, el creador del canal de DaddyOFive dice que los que denunciaron sus vídeos son “haters” (odiadores). Suele ocurrir con el que denuncia algo, termina siendo acusado como el problema (personalmente me ha ocurrido con algunas denuncias que he hecho). Aquí sólo hay un responsable.

La Biblia dice que daremos cuenta de toda palabra ociosa (Mt 12:36). No sólo es la pornografía, o los peores vicios aquellos que nos alejan de Dios. Ser espectador de la miseria humana, disfrutar con ese teatro de vileza online nos termina degradando el alma, los pensamientos y los afectos. Job le dice a Dios que tuvo mucho cuidado con lo que miraba (Job 31:1). Al final, las redes sociales no sólo exponen la miseria humana, sino nuestra propia miseria, y nuestra necesidad de un cambio profundo que nos transforme para amar lo que Dios ama, y aborrecer lo que él aborrece. Como le dijo Jesús a aquel digno fariseo, necesitamos nacer otra vez (Juan 3:7).■

Más información.

http://www.independent.co.uk/life-style/gadgets-and-tech/news/youtube-daddyofive-cody-videos-watch-children-custody-latest-prank-parents-a7713376.html

http://www.elmundo.es/f5/mira/2017/05/03/59098e30268e3e0c1d8b45dc.html

Mi Semblanza de Luis Pedreira

Convicciones firmes. Corazón tierno

Saludo efusivo. Alegre, fuerte, intenso. De abrazo y verdadero apretón de manos. Nada de formalismos y relaciones light. Le apenaba el declive y enfriamiento del amor fraterno. Y con su ejemplo luchaba contra él.
Amó la vida aun a sabiendas que trae complicaciones. Tiene nueve hijos. Supo elegir. Prefirió rodearse de personas, no de cosas. Como me decía otro padre de nueve hijos, misionero canadiense: “los hijos cuestan, pero valen la pena”. Luis mencionaba que Dios también tuvo que elegir. Y se inclinó por crear VIDA. A sabiendas de lo que le íbamos a costar: su propia vida. Valoraba pasar tiempo con sus hijos. Aún de tierna edad los llevaba a hacer los recados por todo Valladolid. Intencionalmente les daba tiempo, conversación. Padre amante.

Vivía de, para, por,…. ante la Escritura. La AMABA. Estaba enraizado en ella. La meditaba. La rumiaba intensamente. La paladeaba palabra a palabra. Me viene ahora su imagen: sentado, biblia abierta, pensante, acariciándose la barba... Así día a día. Año tras año. Vivió así.

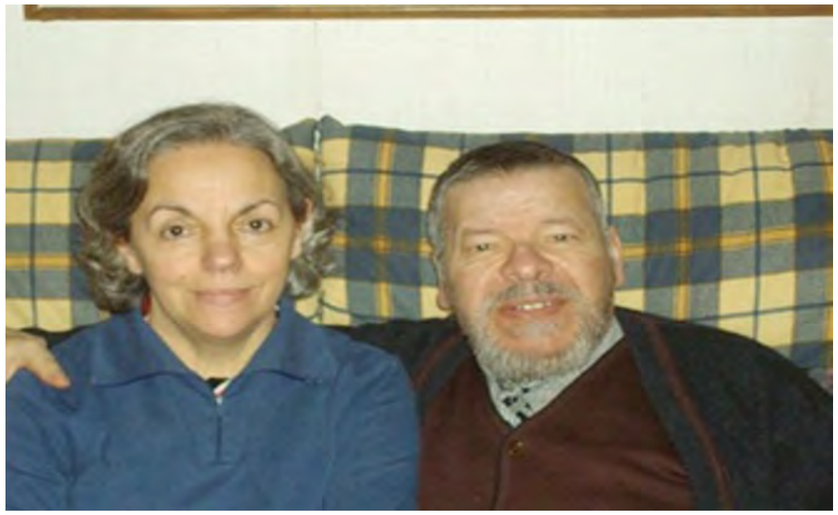
Muchísimo A.T. y mucho N.T. Saboreaba, vez tras vez, Levítico, Éxodo… y en todas las versiones a su alcance. Conocía los detalles del Tabernáculo. De cada mueble y elemento del mismo. Construyó una maqueta a escala. Y se gozaba -y hacía gozar a sus oyentes- en las exposiciones bíblicas llenas de enseñanza espiritual que emanan del Tabernáculo.

Fue un verdadero regalo de Dios a su iglesia: un maestro de la Escritura. Aprendió de ella y de otros: Ernesto Trenchard, Eric Bermejo, David Gooding, etc., Leía buenos libros, pero sobre todo La Palabra. En cierto sentido fue autodidacta. Un valiente autodidacta. Y lo que exponía había sido cocinado a fuego lento, a fuerza de reflexión, mucha reflexión. Y sus convicciones las compartía con humilde disposición a cambiarlas si se le demostraba escriturlamente su error.

El personaje histórico con el que se identificaba era Julianillo Hernández. Ese valiente mercader introductor de biblias cuando estaban prohibidas en la España de Felipe II. Luis también desde el bibliobús o sus furgonetas acercaba la Palabra. Mientras pudo hacerlo, hacía rutas por la costa de Galicia parándose en poblaciones determinadas. Testificó así de su Señor. No se avergonzaba. Al contrario, lo exponía. En el bibliobús llevaba en letras grandes encima del parabrisas: CRISTO VOLVERÁ. Y a las furgonetas las rodeó -delante, detrás y por los lados- de textos bíblicos. Quería así provocar conversaciones para comunicar luz, para dirigir a los oyentes al Señor y su Palabra. ¡Y vaya que si las hubo!

Luis conocía la naturaleza humana. Por lo que enseña la Palabra y por su propia vida. Era un buen conocedor de las personas. Las comprendía. Porque aprendió a corregirse él. No se tuvo jamás como un héroe. Sabía corregir a otros. Con firmeza y amabilidad. Más de lo segundo. Hablo de ello por repetidas experiencias propias.

Sabía sufrir y soportar las necedades e impertinencias de otros. Las mías, por ejemplo. Fue probado. No intencionalmente, pero lo probé. Y salió íntegro, entero, cabal. Su amor era leal, real, no fingido.



Como de la abundancia del corazón, habla la boca, su conversación tenía sustancia, valor, enseñanza. No la de un profesor, teórico, pedante. No. Luis vivía la Palabra. La practicaba con todas sus consecuencias correspondientes. Asumía esa problemática. Experimentaba vivir, pero-realmente-vivir, el Sermón del Monte. Nada menos. Algún vecino podría testificar de ello. Donde otros fallaron, él obedeció a su Señor. Y el testimonio

brilló. Estoy hablando de cuestiones económicas también (Mateo 6). Tuvo dependencia real del Señor experimentando su provisión día a día, mes a mes.

Y el Señor de toda gracia le permitió sufrir. Y no poco. En su infancia y en su mayoría de edad. No tuvo vida fácil. Y la fe probada brilla más. El Señor le sostuvo la fe y el ánimo. Y le dio la compañera idónea para tan singular singladura: Carmen. Sufrida, callada, justa, tierna. Confiada en su Señor. Experta en estirar provisiones y recursos para tan numerosa familia. Compañera inseparable, avezada en mantener firme con Luis el timón y el ánimo en medio de las tormentas. Gran recompensa le espera también al llegar a puerto.
Dios nos conceda muchos hermanos, siervos, maestros como Luis, amantes de Él y de su Palabra.
Demos gracias al Padre, dador de toda buena dádiva, por este regalo a su Iglesia: nuestro amado Luis Pedreira.■

Fernando Blanco Aguilar.

Nota : Gracias por el interés, amor y preocupación mostrado en estos días. Carmen de Pedreira y familia.

Cartas al Director

Para D. Antonio Ruiz
Director de Edificación Cristiana

Querido hermano:

Quiero felicitarle y darle las gracias por el artículo “El peligro de la Diotrefesitis”, publicado en el número 276, que me acaba de llegar.

Sé mucho de este tema que de una u otra forma afecta a nuestras iglesias. Antes de morir, Arturo Gutiérrez Marín me envió un cuaderno de 30 páginas titulado “Diótrefes”, aquél hombre explicaba casos que había vivido en carne propia y otros que le habían tocado de cerca.

Yo fui convertido en 1950. Tres años después ejercía como obrero a pleno tiempo en dos iglesias canarias, una en Santa Cruz de Tenerife y la otra en La Orotava. Allí, en mi inocencia pastoral, sufrí lo que ustedes llaman “Diotrefesitis”. De 1956 a 1964 ejercí por disposición divina como Director de la antigua Misión Cristiana Española. En diciembre de 1964 fundé en España el Movimiento de las Iglesias de Cristo. En ese largo periodo hube de tratar con iglesias y con sus líderes. Puede usted creerme, Ruiz, que el Diotreferismo y los Diótrefes envidiosos, manipuladores, malvados, instalados como dictadores en las congregaciones han afligido mi corazón, sangrándolo hasta el día de hoy. Y si le hablo de América Latina, donde he predicado en 22 de sus 24 naciones, muchas veces han dado ganas de tirarse uno por un barranco, como los cerdos de la parábola, ante tanta falta de ética, tantas puñaladas por la espalda, tantos débiles erigidos en dueños de congregaciones donde nadie puede levantar la voz.

Felicidades de nuevo por el artículo y que “Edificación Cristiana” siga abordando temas que están en la misma línea. Nosotros no necesitamos luz y taquígrafos, necesitamos luz y sinceridad, ausencia de hipocresía.

En el servicio de Cristo,
Juan A. Monroy

Querido hermano:

Muchas gracias por esta nueva carta que otra vez muestra su estima por la revista y le agradecemos el tono constructivo que emplea en cada una de ellas. Sentimos que el tema del Editorial al que usted se refiere le haya suscitado recuerdos sobre el particular, que, por la naturaleza de las cosas necesariamente son desagradables . Con todo, es cierto que a lo largo de los años vamos echando una segunda piel, que sin hacernos inmunes, nos hace más capaces de superar los dolores que causan los desatinos. El milagro de la gracia es que el Señor siga adelante con su Obra a pesar de sus hijos y siervos.

El Editorial al que se refiere está inspirado en el tema “El abuso espiritual” tratado en el Seminario de Teología y Psicología Pastoral de hace un par de años, que luego dio lugar a un documento a su tiempo colgado en la web de la Alianza Evangélica Española, promotora de dicho Seminario. Y como bien sabe la decisión de escribir este Editorial es de toda la redacción, gracias a Dios muy unida, así que, las felicitaciones, que le agradezco, son para todos los que trabajamos en esta parte de la obra de Dios.

Reciba un cordial saludo y oramos por su ministerio

Antonio Ruiz (Director)

¿Servimos o solo trabajamos?

Por : Alberto Arjona

Para cualquier ciudadano el concepto “servicio” llega a ser sinónimo de actividad, ocupación, trabajo. Hablamos de toda clase de servicios para que una sociedad funcione, refiriéndonos en general a áreas atendidas por trabajadores de las que todos nos beneficiamos. Así que en líneas generales cualquiera entiende que trabajo es sinónimo de servicio.
No pasa lo mismo con la idea de servicio cuando respiramos el aire del evangelio. Servir implica siempre trabajar, actuar en beneficio del otro, pero eso no quiere decir necesariamente que el que trabaja está sirviendo.

¿Acaso se puede trabajar sin servir?

Dos iglesias en el Nuevo Testamento estaban esforzándose y siendo muy activas pero el Señor las valora de forma muy distinta. A la iglesia en Tesalónica se le reconoce su obra, trabajo y constancia (1Ts.1:3) y todo son elogios para aquellos creyentes. Pero no sucede así con la iglesia en Éfeso, a la que también se le reconocen sus obras, su arduo trabajo, su paciencia e incluso su sufrimiento (Ap.2:2-3) y sin embargo se le insta a que lo que estaban haciendo lo hicieran con el mismo espíritu con que lo hacían al principio porque si no, no valía de nada; es más, era reprochable. La razón es que habían dejado su primer amor (¿a Dios, a los hombres o a ambos?). Dejar el primer amor convertía su servicio en puro trabajo, en mera actividad; trabajaban pero no servían. Terrible para ellos; excelente tirón de orejas para nosotros.

¿Tanto hago, tanto valgo?

Tener la agenda muy apretada es una nota de prestigio en nuestra sociedad. El “tanto tienes, tanto vales” ha dado paso al “tanto haces, tanto prestigio tienes”. Es una trampa en la que también podemos caer los creyentes en la esfera del servicio cristiano.
Según hemos visto al contrastar las dos iglesias, Tesalónica y Éfeso, desde el punto de vista interno, el que Dios ve, la cuestión no era trabajar o no trabajar, hacer o no hacer; el punto clave estaba en lo que motivaba sus acciones. Lo exterior podría ser muy parecido en ambos casos. Es el amor a Dios y a los hermanos lo que convierte el trabajo en servicio, lo que nos libra del mero activismo.

Mi Padre trabaja, y yo trabajo

¿Rechazaremos entonces el trabajo y nos dedicaremos a la vida contemplativa? ¡De ninguna manera! Jesús mismo fue un hombre de acción. Así le presentan los evangelios. No olvidemos lo que ya hemos considerado sobre el Siervo de Yahweh. Trabajaba de manera incansable predicando a las multitudes, enseñando a los discípulos, sirviendo a los menesterosos, dedicando tiempo a personas insignificantes desde el punto de vista de aquella sociedad y aún sacaba tiempo para retirarse y pasar largo rato del día o de la noche en oración. “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” decía de sí mismo (Jn.5:17).

Ningún israelita podría concebir la idea de Dios como un ser inmutable, apático, una especie de observador alejado de los hombres. El Antiguo Testamento remarca el obrar de Dios en la Creación, en la Historia e incluso en las experiencias humanas de muchos de sus personajes. Para cualquier israelita piadoso olvidar las obras de Dios era

un acto de extrema impiedad. Su afán era precisamente que todos los pueblos conocieran sus obras, su acción salvífica. Pero no se quedaban ahí sino que entendían que tales obras eran la expresión de su carácter.

Hacemos lo que somos

Dios hace lo que hace por ser lo que es, y no al revés. No es misericordioso y justo porque hace misericordia y justicia; Dios hace misericordia y justicia porque es misericordioso y justo, porque forma parte de su ser, de su carácter, de lo que contiene su nombre. Justamente en esto consiste fundamentalmente su gloria, en la manifestación de su carácter de misericordia y justicia.

Así que no es casualidad que Juan nos diga acerca del Verbo encarnado: “Y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”. Y es precisamente Juan el que constantemente enfatiza que lo importante de la obra de Jesús es que lo que hacía eran señales, revelaciones de su Persona. Los milagros y prodigios podrían sorprender a la gente, pero de poco valían si no discernían las señales, si no descubrían quien era quien tenían delante.

La manera en la que estamos activos en la obra del Señor revela también nuestro carácter, la calidad de nuestro hombre interior, si de verdad servimos o solamente trabajamos. No es algo banal, anecdótico, que a alguien llamado José los apóstoles le pusieran como sobrenombre Bernabé, esto es “hijo de consolación”. Solo hay que fijarse en las huellas que ha dejado el personaje para entender que hacía lo que hacía porque su corazón era como era. Por eso, la persona más trabajadora en la obra de Dios de la que tenemos noticia, el propio Apóstol Pablo, oraba prioritariamente por los creyentes en esa misma dirección: su fortalecimiento en el hombre interior, es decir en su pensamiento, motivaciones, intereses,... (Ef.1:16-19; 3:14-19; Col.3:1-3). Claro que instaba a los creyentes a trabajar para el Señor, a aprovechar el tiempo, pero sabía muy bien que si queremos que un árbol dé buenos frutos hemos de estar pendientes de que el árbol esté en las mejores condiciones de temperatura, humedad o nutrientes. Dios quiere hacernos árboles de calidad, y eso tiene que ver con el ser; el buen hacer, el fruto al treinta, sesenta o ciento por uno vendrá como consecuencia, caerá como fruta madura, y no al revés.

La clave está en el amor

Los creyentes de Éfeso, según Apocalipsis, hacían pero “no eran”. El amor de Cristo no era el motor de sus obras. ¡Qué diferencia con los de Tesalónica. Aparentemente eran muy parecidos a los de Éfeso, pues también experimentaron mucho sufrimiento y trabajaron mucho. Lo pasaron mal, como aquellos, por poner en alto la verdad del evangelio, pero lo que les impulsaba era bien diferente: “la obra de vuestra fe, el trabajo de vuestro amor y vuestra constancia en la esperanza”.
Decíamos que es el amor el que convierte el trabajo en auténtico servicio. El que sirve se somete voluntariamente al otro, trata de hacerle bien: “servíos por amor los unos a los otros”.

Discerniendo nuestros motivos

Llegados a este punto es el momento de considerar por qué hacemos lo que hacemos en la iglesia, en la obra del Señor; es decir, cuáles son nuestras verdaderas motivaciones, si estamos sirviendo al Señor y a nuestros hermanos, estamos sirviendo a una buena causa o nos estamos sirviendo a nosotros mismos. Sin duda, y cuanto más involucrados estemos en la actividad cristiana, más difícil es discernirlo. Puede que nos situemos en un terreno en el que nuestra propia conciencia pueda engañarnos. Es necesario humillarnos y adoptar la honestidad del salmista: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos”.

¿La razón de por qué hago lo que hago es principalmente porque me gusta la actividad en sí? ¿O es la forma que he encontrado para que los hermanos me valoren? ¿Voy hablando a todo el que me encuentro de la importancia de mi ministerio? ¿O es que me siento bien ejerciendo influencia

sobre otros? Quizás lo que hago se relaciona con la presión del grupo sobre mí, o por lo que de mí esperan los responsables. Y si yo mismo soy uno de los guías, ¿sirvo a la iglesia por amor o por la presión que ella me impone? Dios nos ha hecho, por su gracia, un pueblo celoso de buenas obras (Tit.2:14). Hemos sido creados en Cristo Jesús para buenas obras (Ef.2:10). Andar ociosos, desocupados, malgastando el tiempo, que es malgastar la vida, es un terrible pecado que no se combate con el activismo inspirado en las falsas motivaciones antes aludidas sino por un servicio motivado por el amor.

El verdadero motor

El amor a Dios nos lleva a servirle, un amor que no ha surgido de nosotros mismos sino como la respuesta de corazones regenerados al amor de Dios hacia nosotros, (1Jn.4:19). Pablo decía de sí mismo que el amor de Cristo le había puesto en un gran aprieto, que no le dejaba otra alternativa en la vida que vivir para él (2Co.5:14-15). Es el gran motor que surge del agradecimiento, de una respuesta de amor al amor recibido (Gál.2:20). Y nos insta a nosotros a tener la misma actitud ante la realidad de la misericordia recibida (Ro.12:1).

El amor a los hermanos también nos lleva a servirles. Si bien el amor a Dios surge de una respuesta de agradecimiento, no necesariamente así nos sucede con los hermanos. Sin duda habrá muchos casos en que estaremos muy agradecidos al amor que los hermanos nos han mostrado y es fácil amarlos, pero no siempre es así. Desgraciadamente habrá otros casos en los que nos gustaría distanciarnos de otros que también son hermanos nuestros. El Nuevo Testamento nos insta a mostrar amor a todos. Juan nos dice que “si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso” (1Jn 4:20). ¿Cómo es posible cumplir tal mandamiento? La clave está en la naturaleza del amor con que Dios nos ha amado. Siendo seres miserables, aborrecibles, Dios nos ha amado en Cristo. Es un amor incondicional que ama “a pesar de”. Ninguno de nosotros lo merecíamos. Ahora se trata de que con la misma clase de amor con que hemos sido amados, hemos de amar; con la misma clase de perdón que hemos sido perdonados, hemos de perdonar. Es la ley de la gracia: “De gracia recibisteis, dad de gracia”. Nos servimos por amor los unos a los otros, no por compromiso ni por un frío mandamiento (Gá.5:13). Nadie puede hacerlo por sí mismo sin la acción del Espíritu Santo.

Amar y servir a Dios, amar y servir a los hermanos.

¿Podemos separarlo? Imposible. Servir a Dios tiene siempre efectos beneficiosos sobre los demás y servir al prójimo nos convierte en un instrumento de bendición de parte de Dios. El mayor ejemplo lo tenemos en la obra de la cruz. Un acto de absoluta obediencia al Padre se convirtió en la causa de nuestra salvación.
Cuando vivimos en consonancia con aquellos dos grandes mandamientos de los cuales el Señor dijo que de ellos depende toda la ley y los profetas (Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo), entonces el yugo del servicio se hace fácil y la carga ligera.
¿Acaso no les pasó eso a aquellos benditos del Padre, herederos del reino cuando preguntaron al Señor: ¿Cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? (Mat 25:37-39). No se habían dado cuenta de que habían vivido sirviendo al Señor y a los hermanos. ¡Qué felices! Lo que habían hecho había formado parte de su vida cotidiana. .■

Lawrence y el Ateneo Republicano de Montbui

En Caldes de Montbui hay un ateneo que inició su andadura hace 150 años impulsado por los principios republicanos que estaban surgiendo en el país, y que tiene el nombre de Centre Democràtic i Progressista. En su dilatada historia, igual que cualquier otra entidad de esta índole ha sufrido los embates de la historia reciente del país en general y de esta población en particular, siendo el más sonado y significativo el ocurrido en enero de 1939 cuando fue incautado por las tropas vencedoras de la guerra civil. Primeramente sirvió como comedor social, para pasar luego a ser usado por la sociedad religiosa imperante como "Casal Catequístico". Yo mismo soy uno de aquellos niños que por el hecho de asistir la tarde de los domingos a clase de catequesis en la parroquia, recibía un tiquet que daba derecho a un importante descuento en la entrada a la sesión de cine que se proyectaba después en el mencionado "Casal".

Con la llegada de la democracia, el edificio pasó a manos de los antiguos socios, reanudando su actividad. Últimamente ha sido noticia por la reciente publicación y presentación del libro que narra su historia. A pesar de la "pérdida" de documentación de su archivo en 1939 (quien sabe si estará en el Archivo General de la Guerra Civil de Salamanca), su autora, Amàlia Bosch, ha podido trazar con precisión -consultando en otros archivos y echando mano de información oral directa y fidedigna- los avatares sufridos por dicha entidad en su periplo histórico contextualizándolo convenientemente. Esta labor de investigación ha permitido sacar del olvido, entre otras cosas, a personajes como Josep Serracant Grañé, todo un referente no solo para "El Centre" (así se conoce el Ateneo actualmente) por ser fundador y alma de la entidad, sino también para el mismo Caldes, llegando a ser concejal durante años, y alcalde. Pero además, se han descubierto nuevas facetas del misionero galés George Lawrence.

Desde hacía años y por tradición oral sabía de la relación personal entre socios de dicho Ateneo y miembros de la comunidad evangélica de la localidad, sin que hubiera nada que lo probara. Solo contaba con un antiguo título de cementerio que no hace mucho encontré en el archivo histórico local. En marzo de 2014 coincidí en el mismo con la autora del libro mencionado. Fue desafiante su petición de que le aportara documentación al respecto, así como gratificante su ecuanimidad y altura de miras al prometerme incluirla en el libro si le proporcionaba pruebas documentales. Gracias a Dios, al cabo de poco y de manera impensable pude tener la que desatascó tanto la interpretación del título de cementerio citado, como la aparición de testimonios orales directos y otros documentos que venían a confirmar la relación personal apuntada antes entre evangélicos y socios de dicho Ateneo.

La sorpresa mayor fue descubrir que dicha relación llega hasta la mismísima familia Lawrence, y sobre todo, con el antes citado Serracant Grañé. Y Amàlia Bosch en un gesto de imparcialidad impecable, no solo ha incluido dicha información en el libro acompañada de una breve biografía del misionero, sino que además se siente contenta por haber contribuido, sin pretenderlo a priori, a dar a conocer esta faceta desconocida de la relación entre las familias Serracant Grañé y Lawrence.

Una vez hecho el descubrimiento, tanto la sede de la entidad mencionada como el lugar donde está enterrado Serracant Grañé en el sector disidente del cementerio de la villa, son lugares obligados de parada en el recorrido de la Ruta George Lawrence de Caldes de Montbui.

El pasado 1 de abril, cerca de 150 personas se dieron cita en la sala comedor del "Centre" para la presentación del mencionado libro, haciendo un repaso del mismo, a través de los momentos históricos vividos por la entidad, y contextualizándolos a fin de mostrar justificadamente su arraigo en la población. En uno de esos momentos se citó -no de pasada-, con claridad y sin reparos, lo que justifica la publicación de esta crónica. El concepto "evangélico" y el nombre del misionero galés "Lawrence" sonaron en la sala. Debido al talante liberal y respetuoso de buena parte de la población de la villa de Caldes en aquel entonces y de su simpatía por las minorías, es que se establece dicha relación, sobre todo, como se ha dicho, más claramente con el tal Serracant Grañé, al cual se le ve como testigo en dos bodas civiles de evangélicos (en una de ellas junto a Salvador Codina, responsable de la iglesia evangélica), y a su esposa Isabel Mumbrú actuando de persona de confianza de los Lawrence en 1897 -tiempo en el que su esposo era alcalde- para comunicar al juez el fallecimiento de Amelia, la hija del misionero que también está enterrada en Caldes. Dicha muestra de cariño y amistad se ve continuada en sus sucesores, al prestar, ante la ausencia de nichos en el sector disidente del cementerio, los suyos propios en dicho sector, para enterrar a diversos evangélicos, a fin de que no lo fueran ignominiosamente en el suelo.

Es preciso mencionar a Josep Perera, fundador del archivo evangélico en Barcelona (AGDE) e impulsor para que una calle de Caldes ostentara el nombre de Lawrence. Estoy seguro que hubiera celebrado la aparición de dicho libro, que según mis averiguaciones es inédito, puesto que no se sabe de ninguno de estas características que cite a evangélicos, y menos aún al mismísimo Lawrece y su familia. ■

Joaquim Campistron

Fotografía de la Sede de la entidad

Rincón Poético

Presentado por Orlando Enríquez

"Entonces Jesús dijo a los doce:
¿Acaso queréis vosotros iros también?
Simón Pedro le respondió: Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes
palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y conocido
que tú eres el Santo de Dios"
(Juan 6 :67-69)

¿Irme? ¿Adónde?
He mirado todo árbol, toda fruta,
buscando otra distancia,
y se queda, Señor, mi ser dormido
solamente hacia ti.

Solo tú das palabras de ambrosía
Inagotable y tierna.
Los pozos rotos,
la hojarasca media,
espejismos de cosas,
nada de lo ofrecido tiene ciertos
ribetes de manojos que aquí están.

¿Irme?
Jamás.

(J.Alfonso Lockward; Poemas de un cristiano ausente, Ed Caribe, 1981)